

Demos Shakarian



De la Vid a las Ramas Fluye

VIDA DIVINA



Fraternidad Internacional de Hombres
de Negocios del Evangelio Completo

Cuarta edición, Marzo 2009

Copyright © Derechos Reservados - Junio, 1994
Por Demos Shakarian

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida de ninguna
forma o manera sin el permiso escrito del autor.

Traducido por la oficina regional de Hombres de Negocios del
Evangelio Completo para Latinoamérica y el Caribe, con
permiso expreso del autor.

Fraternidad Internacional de Hombres
de Negocios del Evangelio Completo
P.O. Box 5050
Costa Mesa, CA 92628-9949

IMPRESO POR
EPS IMPRESION

VIDA DIVINA

POR

**DEMOS
SHAKARIAN**

**Fraternidad Internacional de Hombres
de Negocios del Evangelio Completo
P.O. Box 5050
Costa Mesa, CA 92628 - 9949**

CONTENIDO

INTRODUCCION4
DEMOS SHAKARIAN	
CAPITULO UNO9
LA PERSONA GARANTIZANDO LA PROMESA DA EL PODER DE LA PROMESA	
CAPITULO DOS.....	17
LO QUE JESUS DIJO ACERCA DE SI MISMO	
CAPITULO TRES.....	23
LA PARABOLA Y LAS PROMESAS MÁS PODEROSAS EN LA ESCRITURA	
CAPITULO CUATRO.....	30
RELACION DE LA ORACION CON LA VID	
CAPITULO CINCO.....	34
CONDICIONES DE LA PROMESA	
CAPITULO SEIS	37
VIDA DIVINA, APLICACIONES PRÁCTICAS	
CAPITULO SIETE	48
¿ES REALMENTE POSIBLE VIVIR UNA VIDA DIVINA TODO EL TIEMPO?	
CAPITULO OCHO.....	55
PRODUCIENDO FRUTO EN LA RELACION DE VIDA DIVINA	

INTRODUCCIÓN

A través de estos años, he compartido muchos de los pensamientos que Dios ha puesto en mi corazón al escribir una serie de folletos del ministerio.

En mi primer folleto, “**Una nueva Ola de Avivamiento...la Visión se Intensifica**”, compartí de cómo Dios iba a tener gente especial, gente PREPARADA para servirle a él con PODER y deseosa de participaren esta hora final de la historia espiritual de los últimos tiempos. En este folleto declaré que Dios no había terminado con la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo, que él tenía una NUEVA OLA de avivamiento preparada para nosotros, un avivamiento que se dispersará en olas milagrosas de un poder manifiesto alrededor del globo para la gloria de Dios.

¡Ese folleto del ministerio fue escrito...

antes de que cayera el Muro de Berlín,

antes de que la Cortina de Hierro se derritiera,

antes de que los países del Bloque Este quebraran los grilletes del Comunismo, y formaran sus propios gobiernos, antes de que la nueva Rusia del Presidente Mikhail Gorbachev comenzará a desarrollarse, y

antes de que el repentino impacto de la guerra del Medio Oriente estallara en enero de 1,991, provocando que cientos de miles de soldados americanos y billones de dólares americanos fueran repentinamente canalizados hacia un conflicto que, meses antes pocos esperaban que se materializase!

Desde la publicación de “Una Nueva Ola de Avivamiento”, la Fraternidad ha visto una virtual explosión de nuevos capítulos en Brasil, Sudamérica y Europa, cumpliendo así la promesa de Dios de una NUEVA OLA de su evidente poder.

¡Y, precisamente a finales de 1990, abrimos nuestro primer capítulo de FGBMFI en Armenia -un acontecimiento que hubiera sido absolutamente imposible en el momento en que “Una Nueva Ola de

Avivamiento” fue escrito-, y un acontecimiento que claramente demuestra el papel importante que Dios ha destinado para la Fraternidad en el futuro próximo!

El siguiente libro que escribí como mi ministerio a ustedes fue intitulado “**Una Nueva Ola de Avivamiento...en tus Finanzas**”. En ese libro me referí específicamente a la falta de un adecuado balance bíblico en la mirada de la popular enseñanza de prosperidad, la cual parece ignorar la necesidad vital de una RELACIÓN con Dios antes de que cualquier promesa bíblica relacionada con finanzas se cumpla.

Sinceramente, creo que este libro ha ayudado a muchos hombres de negocios y familias a atender los principios de Dios, para tener un caminar balanceado y apropiado a la desafiante área de las finanzas basadas en el cristianismo.

Ahora, más que nunca, con señales de recesión en los Estados Unidos, este libro es aún una herramienta vital para cualquiera que desea conocer lo que Dios dice acerca de los pasos financieros que necesitas tomar para recibir todo lo que él tiene para tu familia y negocio -¡sin importar que tan malas se vean las circunstancias del mundo!

Seguidamente vino “**He Aquí la Gloria de Dios**”, declarando que pronto vendría una nueva ola de la gloria de Dios a la Tierra en estos últimos tiempos, saturando así nuestras reuniones y conferencias de la Fraternidad. Cuando los países del Este literalmente fueron libres (en un instante), a todos nos recordó que nada es muy grande para Dios. Él puede vencer cualquier situación, sin importar qué tan imposible se vea. Dios ahora está irradiando su amor en lugares donde una vez pensamos que era imposible que la gloria de Dios brillara.

Hoy en día, ¡Dios está preparando el escenario para una nueva ola de su **Gloria Shekinah**, la cual literalmente inundará en su totalidad el continente de Europa y las otras naciones del globo! Hemos visto su gloria moverse a través de muchas de nuestras reuniones recientes, incluyendo nuestro alcance misionero a Armenia a finales de 1990.

Pero conoce esto: ¡Que la más grande ola de milagros de la Gloria de Dios está por venir y él puede desatarla en un instante; de la misma manera que él transformó instantáneamente del Comunismo a la

libertad a los países del Bloque Este!

En mi último folleto, **“La Dimensión Final”**, compartí contigo lo que yo creo que será el pueblo ungido de Dios en nuestra generación de los tiempos finales, cómo serán preparados y de cómo caminarán bajo un poder asombroso para manifestar la voluntad de Dios en estos días finales antes de que Jesús vuelva a venir.

Ese caminar me pareció tan magníficamente, tan sorprendente que lo llamé **“La Dimensión Final”**.

Hoy, después de una continua e intensificada oración y ayuno, debo confesarte que **“La Dimensión Final”** es tan sólo el principio de una vida mucho más profunda que yo sé que Dios tiene para ti. **“La Dimensión Final”** señaló el escenario y preparó el camino para el libro que ahora tú tienes en tus manos... **“Vida Divina”**.

Aún más que cualquier otro libro que haya escrito, este libro nos dice como Dios nos da el increíble privilegio de caminar en una relación personal e íntima con él, una unidad santa con Dios que, una vez que tu espíritu comienza a comprenderlo, cambiará la forma en que vives y revolucionará la forma en que tomas tus decisiones personales y las de tu negocio.

“Vida Divina” nació de una continua oración, de ayunos prolongados, adversidad y ataques severos en mi propia vida, particularmente en los últimos dos o tres años. Al buscar a Dios con un renovado fervor, Él me dio sosiego... sin importar que tan agitadas se vean las circunstancias a mi alrededor.

Cuando sufrí mi derrame, estaba buscando a Dios por muchas respuestas. Cuando te encuentras en crisis, buscas. Fue tiempo donde la situación mundial se veía muy mal y, francamente, todavía no se ve nada mejor. Estaba muy preocupado y cargado porque no estamos ganando almas ni llevando a cabo el trabajo para el Señor en la dimensión y envergadura que yo esperaba.

Un día, estaba en mi sala orando, clamando al Señor: **“Señor, tú me prometiste que nos darías el poder para hacer estas cosas, para enfrentar estos desafíos”**.

En cierto modo, podrías decir que yo estaba quejándome con

Dios.

“Señor, ¿dónde está la unción y el poder que necesitamos para hacer el trabajo necesario para cumplir la obra?”

Su respuesta fue pronta, la reprensión amorosa de un padre amante.

“Mira, hijo mío, te he dado todo lo que he puedo darte. Te he dado SU autoridad, y Su unción. No hay nada más que necesites para hacer la obra. Toma Su autoridad y ve adelante.”

“Te he dado todo lo que he puedo darte. Te he dado a mi Precioso Hijo, y Él les ha dado su vida. Te he dado todo lo que puedo darte.

“Ve ahora, ve adelante y **cumple la visión que te he confiado**”.

A partir de ese momento de oración y encuentro con Dios, Él comenzó a dar a luz en mi corazón los primeros pasos de cómo caminar en su poder y autoridad; Él desea que tú uses en su totalidad todos sus dones espirituales en estas horas finales de la historia espiritual.

¡La “Vida Divina” es el plan bíblico que Dios mismo creó para moldearlos a ti y a Dios en una única y santa unidad!

¡Qué sagrado privilegio!

Sinceramente oro para que el mensaje de este libro te bendiga grandemente. También oro para que, por el medio que sea, él ayude a todos aquellos que están todavía viviendo vidas divididas para que puedan ver claramente como Dios nos reclama **TOTALMENTE** para él y de cómo el rendirse solamente a él de todo corazón, trae un gozo inexplicable.

Demos Shakarian

¡ESTAS PRECIOSAS PALABRAS DE JUAN 15: 1-12 SON TU LLAVE PARA DESCUBRIR COMO CAMINAR EN EL MARAVILLOSO Y ASOMBROSO PRIVILEGIO DE UNA VIDA DIVINA!

POR FAVOR LEE ESTOS VERSOS CUIDADOSAMENTE VARIAS VECES, ANTES DE EMPEZAR EL CAPITULO UNO.

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador”.

“Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto”.

“Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado”.

“Permaneced en mí, y yo en vosotros. Cómo el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí”.

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”.

“El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y lo recogen, y los echan en el fuego, y arden”.

“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho”.

“En esto es glorificado mi padre, en que llevéis mucho fruto, y seas así mis discípulos”.

“Como el padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor”.

“Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor”.

“Estas cosas os he hablado, para que ni gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido”.

“Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado”.

“porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz”.

(Isaías 9:6)

CAPITULO UNO

¡LA PERSONA GARANTIZANDO LA PROMESA DA EL PODER DE LA PROMESA!

Si un mendigo en la calle se acerca a ti y te dijera: “Oye amigo, cuando muera, te dejaré un billón de dólares en mi testamento”, lo más probable sería que tú le sonrieras, caminaras pasando a su lado y te fueras, jamás pensando ni por un segundo que estabas a punto de convertirte en billonario.

¿Por qué?

¡Porque el hombre quien era la fuente de esa promesa, la garantía personal del hombre detrás de esa promesa no tenía credibilidad! Era un hombre pobre en la calle, usando harapos y tú no tenías ninguna razón lógica para creer que este hombre pobre controlara una fortuna de un billón de dólares.

En la actualidad muchos cristianos, sin saberlo, se acercan a las asombrosas promesas de Dios con el mismo escepticismo burlón e incredulidad que tendrían con el mendigo de la calle.

Muchos de nosotros podemos confiar en Jesús en cierta medida.

Cuando fallamos buscamos ansiosamente su gracia para que perdone nuestros pecados.

Y aún, muchos de nosotros podemos confiar lo suficiente en Dios como para orar y creer que él estará disponible para nosotros con su poder capacitador, cuando desesperadamente necesitamos su ayuda para resolver el negocio, sanar nuestras familias o salvar nuestros seres queridos.

Pero muchas veces nuestra confianza en él a este punto, está generalmente basada en la desesperación, no en la fe.

Y muchos de nosotros, en un intento honesto de caminar en una

relación menos egocéntrica con Dios, tratamos conscientemente de obedecerle a él y sus mandamientos.

Pero muy pocos cristianos han tomado conciencia del **PLENO PODER** de Cristo para **CUMPLIR SUS PROMESAS**.

Fallamos al no asirnos de quien está detrás de las palabras de la Santa Biblia con toda su garantía personal... el mismo creador del Universo quien desea otorgarnos el **PLENO PODER** de sus promesas y busca una total y completa unidad en su relación con nosotros.

En este libro, “Vida Divina”, deseo llevarte a un viaje de conocimiento espiritual y de exploración -¡en donde buscaremos a través de la parábola de Juan 15: 1-12 para descubrir una relación de intimidad con Jesucristo, que incluye una plena unidad milagrosa de vida divina con Dios mismo!

Para mí, ¡esta poderosa parábola es una de la que más vidas transforma en toda la escritura! Este único versículo, por sí mismo, podría producir volúmenes de revelación divina. “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”. (Juan 15: 5)

En este libro, deseo que consideres seriamente lo que Cristo realmente quiso decir con palabras “el que permanece en mí, y yo en él”. Después de nuestro emocionante viaje, creo que te encontrarás completamente pasmado por ese potencial capaz de cambiar al mundo, que Cristo te ofrece en esta promesa.

APRENDE QUIEN ES EL QUE ESTA HACIENDO LA PROMESA

Antes de que aprecies el gran impacto de las palabras de Cristo, creo que es imperativo que primero tengas un conocimiento renovado y preciso de **QUIEN ES CRISTO**. Debes saber, en lo más profundo de tu corazón, **QUIEN** está haciendo las promesas para ti, ¡**QUIEN** garantiza que lo que él te está diciendo se cumplirá!

Así como tú no puedes creer en la promesa del mendigo de la calle porque no tiene la fe en su capacidad de enviarte un billón de dólares a tu puerta, muchos cristianos, cuando se refieren a Dios, están actuando en una “mentalidad del mendigo” ... ¡fallan en reconocer la habilidad total y

absoluta de Dios en cumplir las promesas que él hace!

Creo que, mientras disciernes en tu espíritu la TOTAL REALIDAD de quién es quién te dice las promesas, te encontrarás más receptivo a las mismas promesas.

¿Quién está haciendo estas asombrosas promesas, y quién desea esta íntima relación de Juan 15 contigo?

¡Dios mismo!

El Dios invisible quien, a través de la milagrosa encamación se hizo visible a través de Jesús, está declarando que él desea una relación íntima y personal contigo... ¡tan ínfima y fuertemente ligada como lo están la vid y sus ramas!

Para ayudarte a entender la asombrosa trascendencia de la persona quien hace las promesas, Dios me ha ayudado para poder intensificar tu conocimiento compartiéndote lo que los profetas dieron que serían Jesús y lo que Jesús mismo dijo que él era.

Sé que mientras lees algunas de las grandes cosas dichas de Jesús en la Santa Biblia, el Espíritu Santo edificará tu fe en AQUEL que hace las promesas.

En este capítulo detallaré aproximadamente el 10% de las profecías escritas en el viejo Testamento acerca de Jesús (existen más de 200) y que fueron cumplidas en el nuevo Testamento. ¡Oro para que el peso acumulativo de estos versículos que edifican la fe, sean un poderoso testigo tanto para el creyente como para el no creyente en lo que respecta a la abrumadora evidencia de quien Jesús es!

PROFECIAS DEL VIEJO TESTAMENTO REFERENTES AL MESÍAS

Primero que todo, permíteme compartirte algo acerca de foque los profetas dijeron acerca de Jesús, y de cómo esas profecías se cumplieron en el Nuevo Testamento.

LO QUE LOS PROFETAS DIJERON

1. **PERTENECERÍA A LA FAMILIA DE DAVID**
La profecía: Isaías 9: 6-7
El cumplimiento: Mateo 22: 42-46
2. **NACERÍA DE UNA VIRGEN**
La profecía: Isaías 7-14
El cumplimiento: Mateo 1-23
3. **NACERÍA EN BELEN**
La profecía: Miqueas 5:2
El cumplimiento: Mateo 2-6
4. **PERMANECERÍA EN EGIPTO**
La profecía: Oseas 11:1
El cumplimiento: Mateo 2:14
5. **EL VIVIRÍA EN GALILEA**
La profecía: Isaías 9:1,2
El cumplimiento: Mateo 4:14-16
6. **EL HABITARÍA EN NAZARET**
La profecía: Isaías 11:1
El cumplimiento: Mateo 2:23
7. **SU VENIDA SERÍA ANUNCIADA POR UN HERALDO**
La profecía: Malaquías 3:1
El cumplimiento: Mateo 3:3
8. **SU VENIDA DARÍA COMO RESULTADO LA MASACRE DE LOS NIÑOS DE BELEN**
La profecía: Jeremías 31:15
El cumplimiento: Mateo 2:18
9. **EL PROCLAMARÍA UN JUBILEO AL MUNDO**
La profecía: Isaías 58:6
El cumplimiento: Lucas 4:17-19
10. **SU MISION INCLUIRÍA A LOS GENTILES**
La profecía: Isaías 42:1
El cumplimiento: Mateo 12:18

11. SU MINISTERIO SERÍA DE SANIDAD
La profecía: Isaías 53:4
El cumplimiento: Mateo 8:17
12. ENSEÑARÍA POR MEDIO DE PARABOLAS
La profecía: Salmo 78: 2
El cumplimiento: Mateo 13:14
13. LOS GOBERNANTES NO LE CREERÍAN Y LE RECHAZARÍAN
La profecía: Salmo 69:4
El cumplimiento: Lucas 20:17
14. TENDRÍA UNA ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALÉN
La profecía: Zacarías 9:9
El cumplimiento: Juan 12:13-15
15. ÉL SERÍA COMO UN PASTOR AZOTADO
La profecía: Zacarías 13:7
El cumplimiento: Marcos 14:27
16. JESÚS SERÍA TRAICIONADO POR UN AMIGO POR
30 MONEDAS DE PLATA
La profecía: Zacarías 11:12-13
El cumplimiento: Mateo 27:9-10
17. MORIRÍA CON UNOS MALHECHORES
La profecía: Isaías 53:9
El cumplimiento: Lucas 22:37
18. SERÍA ENTERRADO POR UN HOMBRE RICO
La profecía: Isaías 53:9
El cumplimiento: Mateo 27:57-60
19. SE LE DARÍA HIEL Y VINAGRE
La profecía: Salmo 69:21
El cumplimiento: Juan 19:28-29
20. ECHARÍAN SUERTES SOBRE SUS VESTIMENTAS
La profecía: Salmo 22:18
El cumplimiento: Juan 19:24

21. AÚN SUS PALABRAS DICHAS ANTES DE MORIR
FUERON PREDICHAS
La profecía: Salmo 22:1
El cumplimiento: Marcos 15:34
22. NINGÚN HUESO SERÍA QUEBRADO
La profecía: Números 9:12
El cumplimiento: Juan 19:36
23. SU COSTADO SERÍA TRASPASADO
La profecía: Zacarías 12:10
El cumplimiento: Juan 19:37
24. SE LEVANTARÍA DE ENTRE LOS MUERTOS AL
TERCER DÍA
La profecía: Salmo 16:1-11
El cumplimiento: Hechos 2:25-32
25. EL RECHAZO A ÉL SERÍA SEGUIDO POR LA DESTRUCCIÓN
DE JERUSALEM Y LA GRAN TRIBULACIÓN
La profecía: Daniel 9:27
El cumplimiento: Marcos 13:14

¡ABRUMADORA EVIDENCIA!

¡Todas estas profecías del Viejo Testamento, juntamente con los cumplimientos subsiguientes en las escrituras del nuevo Testamento, demuestran claramente que Jesucristo era el Hijo de Dios!

Siglos antes de que Cristo naciera... su nacimiento y vida, sus sufrimientos y gloria, fueron descritos en detalle en el Viejo Testamento. ¡Cristo es la única persona nacida en este mundo en donde su ascendencia, fecha de nacimiento, lugar de nacimiento, circunstancias de nacimiento, infancia, vida adulta, enseñanza, carácter, carrera, recepción, rechazo, muerte, entierro, resurrección y ascensión fueron PRE-ESCRITOS en la forma más maravillosa, siglos antes de que naciera!

Es más, hay varias PROFECÍAS DEL VIEJO TESTAMENTO que predicen su divinidad: Isaías 9:6, Jeremías 23:6, Jeremías 33:16, Zacarías 12:8.

¡Jesucristo era hombre y Dios, Dios encarnado, el Creador de TODAS las cosas, el preservador de TODAS las cosas y el único dador de vida eterna!

Queda bastante claro que todos aquellos que caminaron y hablaron con Jesús, también lo reconocieron a él como el DIVINO Hijo de Dios.

Marcos llamó a Jesús “el Hijo de Dios” (Marcos 1:1), así como lo hicieron Juan (Juan 3:16-18), Juan el Bautista (Juan 1:34), Natanael (Juan 1:49), Pedro (Mateo 16:16), Marta (Juan 11:27), los discípulos (Mateo 14:33) y Gabriel (Lucas 1:32-35).

Jesús mismo es llamado “Dios” (Juan 1:1). Dios mismo llamó a Jesús su “Hijo amado” (Mateo 3:17). Y aun los espíritus malignos llamaron a Jesús “El Hijo de Dios” (Lucas 4:41).

Ni Jesús mismo, ni las Escrituras, dejan ninguna posibilidad de dudas de la naturaleza de la persona de Jesús...

**¡ERA EL HIJO DIVINO DE DIOS,
EL CREADOR DEL UNIVERSO, Y EL ES AQUEL QUIEN HACE
LAS PROMESAS PARA TU VIDA!**

¿Por qué los no creyentes lo vuelven tan complicado?

¿Por qué no aceptan los hechos tal y como están escritos?

Si Jesucristo era tan sólo un hombre bueno, entonces él no puede hacer nada por nosotros, excepto dejar un buen ejemplo. Si realmente era Dios, entonces él puede ser nuestro Salvador y un ejemplo.

El asombroso hecho a reconocer aquí es: que la historia completa de la vida de Jesús, con sus características relevantes, hechos, incidentes resultantes, aún en su detalle más pequeño, son plenamente predichos en las escrituras del Viejo Testamento y cumplidos en el Nuevo Testamento.

Solamente a un hombre en la historia del mundo le han sido dados de antemano detalles explícitos de su nacimiento, vida, muerte y resurrección -¡y fueron dados siglos antes de su nacimiento! ¡En ningún lugar de la literatura mundial, sea esta secular o religiosa, hallaremos un duplicado del pasmoso milagro de la vida pre-escrita de Cristo!

HOMBRES Y TITULOS APLICADOS A CRISTO

Permite que tu espíritu absorba la magnitud de los títulos aplicados por la escritura a Jesucristo. Él es llamado... el cristo, el Mesías, Salvador, Redentor, Maravilloso Consejero, Testigo Fiel, la Palabra de Dios, la Verdad, la Luz del Mundo, el Camino, el Buen Pastor, Mediador, Libertador, el Gran Sumo Sacerdote, el Autor y Perfeccionador de nuestra fe, el Capitán de nuestra salvación, nuestro Abogado, el Hijo de Dios, el Hijo del Hombre, Dios, La Imagen de Dios, Padre Eterno, Señor, Señor de todo, Señor de la Gloria, Señor de Señores, Bendito y Único Potentado, Rey de Israel, Rey de Reyes, Soberano de los Reyes de la Tierra, Príncipe de vida, Príncipe de Paz, el Hijo de David, La Rama, David, Raíz y descendencia de David, la Brillante Estrella de la Mañana, Emmanuel (Dios con Nosotros), el Segundo Adán, el Cordero de Dios, el León de la tribu de Judá, el Alfa y la Omega, El Primero y Ultimo, el Principio y Fin, el Principio de la Creación de Dios, el Primogénito de la Creación, el Amen.

Y ese mismo asombro y amoroso Dios es AQUEL que respalda y garantiza sus promesas a ti.

Ese mismo asombroso y amoroso Dios es AQUEL que desea tener una relación de vida divina contigo, y te provee el camino basado en las escrituras y las promesas que necesitas seguir, para que puedas experimentar esa vida divina.

“Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último”.
(Apocalipsis 22:13)

CAPITULO DOS

LO QUE JESUS DIJO ACERCA DE SI MISMO

En el capítulo anterior leíste lo que otros dijeron a cerca de Jesús. Para ayudarte a tener una visualización más amplia del PODER DE LAS PROMESAS DE DIOS, veamos ahora lo que Jesús dijo acerca de sí mismo.

En el capítulo cuatro de Juan, vemos a Jesús yendo al pozo de Jacob a tomar agua. El conoció allí a una mujer de Samaría; ella se sorprendió de que él le hablara porque “judíos y samaritanos no se tratan entre sí”. (Juan 4:9)

Pero Jesús dijo a ella:

“Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le pedirías, y él te daría agua viva”. (Juan 4:10)

Aquí, Jesús simplemente le está diciendo a esta dama que ella no se da cuenta QUIÉN es él que le está hablado.

Jesús prueba quien él es al decirle que ella ha tenido cinco maridos. Ella entonces hace la observación que *“Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo: cuando él venga nos declarará todas las cosas”.* (Juan 4:25)

“Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo”. (Juan 4:26)

¿Te das cuenta de lo importante que es saber quién es el que habla?

¡Si desde los primeros momentos de su encuentro la dama se hubiera asido a quien le hablaba, ella inmediatamente hubiera caído de rodillas, se hubiera arrepentido de sus pecados e implorado por vida eterna!

CUANDO RECONOCES QUE EL PODER DE LA PERSONA QUE TE HACE LAS PROMESAS EN LA ESCRITURA, ES AMBOS JESÚS Y DIOS, UN CREADOR QUE TIENE TODO EL PODER EN

EL UNIVERSO DE CUMPLIR SUS PROMESAS EN TU VIDA, ENTONCES TU TAMBIEN ACTUARÁS EN BASE A SUS PROMESAS CON PLENA CONFIANZA Y EMPEZARÁS A CAMINAR UNA VIDA DIVINA.

Aún si has sido un cristiano por cincuenta o sesenta años, ¿es posible que te vuelvas complaciente y olvides la importancia espiritual de QUIEN Cristo es!

Oro para que, mientras lees este libro, el Espíritu Santo te ayude a reconocer, en una manera nueva y más profunda, que Jesucristo tiene tanto la naturaleza de hombre COMO TAMBIÉN la del hijo de Dios, que es el Mesías, el Creador del Universo, aquel que vino del Padre y Dios el Padre es el Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Reconoce, recibe y cree en QUIÉN está haciendo las promesas. ¡ENTONCES, tú podrás reconocer, recibir y creer las promesas mismas! Comenzarás a caminar en una vida de comunión y en una vida divina.

Entrelazada íntimamente con la vid.

Con ramas que producen fruto.

Jesucristo es Dios... ¡CON NOSOTROS, EN UNIÓN CON NOSOTROS!

Para edificar aún más tu fe con respecto al dador de las promesas en Juan 15, me gustaría compartir contigo algunas de las cosas que Jesús dijo de sí mismo. Sé que te asombrarán espiritualmente sus propias afirmaciones concernientes a su deidad.

Recuerda, tú estás en Cristo Jesús. Toda tu vida cristiana depende de la clara conciencia que tengas de tu posición en Cristo.

Tú unión no es sólo en Cristo, pues este es el trabajo de Dios mismo. Si solo depende de Dios de que tú estés en Cristo, entonces Dios mismo el Infinito, vendrá a ser tu seguridad para todo aquello que tú necesites o desees en tu búsqueda para habitar en Cristo.

Después de que hayas leído estos poderosos pasajes, oro para que seas movido a declarar por medio del Espíritu Santo que: “¡debo gritarle al mundo con renovador vigor que Jesucristo es Dios!”

Oro para que toda lectura de esta escritura que sea hecha con escepticismo, reconozca que Jesús es Dios. Los profetas dijeron que él moriría resucitaría; nacería de una virgen; sufriría más allá de todo entendimiento.

Veamos ahora lo que Jesús dijo acerca de si mismo:

LO QUE JESÚS DIJO DE SI MISMO

SOY LA VERDAD (Juan 14:6)

SOY EL CAMINO (Juan 14:6)

SOY LA PUERTA (Juan 10:9)

NADIE VIENE AL PADRE SI NO POR MÍ (Juan 14:6)

SOY EL PAN DE VIDA (Juan 6:35)

SOY LA VIDA (Juan 11:25)

SOY LA RESURECCIÓN (Juan 11:25)

TODO AQUEL QUE CREE EN MI NO MORIRÁ -TIENE PODER SOBRE LA MUERTE (Juan 11:26)

SOY EL MESIAS (Juan 4:25-26)

ANTES QUE ABRAHAM, SOY YO (Juan 8:58)

AQUEL QUE ME HA VISTO A MÍ, HA VISTO AL PADRE (Juan 14:9)

EL PADRE Y YO SOMOS UNO (Juan 10:30)

TODO PODER EN LA TIERRA Y EN EL CIELO ME HA SIDO DADO (Mateo 28:20)

ESTARÉ CON VOSOTROS HASTA EL FIN DEL MUNDO (Mateo 28:20)

¿Quién más podía haber dicho tales cosas de sí mismo? ¿O de cuál otra persona podríamos decir esto?

Las categóricas y asombrosas declaraciones que decía de sí mismo enfurecía a los gobernantes. Aparte de las declaraciones de las páginas anteriores, Jesús hizo otras afirmaciones de sí mismo y de su origen divino.

YO SOY LA LUZ DEL MUNDO (Juan 8:12)

YO SOY EL BUEN PASTOR (Juan 10:11)

YO NO SOY DE ESTE MUNDO (Juan 8:23)

ABRAHAN SE GOZO DE QUE HABIA DE VER MI DIA
(Juan 8:56)

ESCU德里ÑAD LAS ESCRITURAS;...ELLAS SON LAS QUE DAN
TESTIMONIO DE MI (Juan 5:39)

EL PADRE QUE ME ENVIO HA DADO TESTIMONIO DE MÍ (Juan
5:37)

LAS MISMAS OBRAS QUE YO HAGO DAN TESTIMONIO DE MÍ
(Juan 5:36)

HE HECHO OBRAS QUE NINGUN OTRO HA HECHO (Juan
15:24)

SI NO CREEIS QUE YO SOY, EN VUESTRO PECADOS
MORIREIS (Juan 8:24)

BIENAVENTURADOS SON POR ESTAS COSAS QUE VEN (Lucas
10:23-24)

SOY MAS SABIO QUE SALOMON Y MAS GRANDE QUE JONÁS
(Mateo 12:41-42)

YO SOY EL OMNIPOTENTE (Lucas 4:39)

YO SOY EL OMNIPRESENTE (Mateo 18:20)

YO SOY EL ETERNO (Juan 1:1)

YO SOY INMUTABLE (Filipenses 2:6)

YO SOY POR LA ETERNIDAD (Hebreos 13:8)

ANTES DE MI ENCARNACIÓN, YO ERA EN LA FORMA DE
DIOS (Colosenses 2:9)

¿CONOCES A JESÚS?

A través de los dos primeros capítulos de este libro, tú has leído acerca de la profecía genuina en la Biblia - una profecía que PRUEBA, más allá de toda duda, que Jesús de Nazaret es el Mesías predicho.

Nicodemo, un fariseo y gobernador de los judíos, dijo una vez a Jesús:

“Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro: porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él” (Juan 3:2).

La respuesta que Jesús dio a Nicodemo sería la misma que el daría a cualquier persona que lee este libro hoy en día.

“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”. (Juan 3:3).

Talvez te encuentres leyendo este libro y todavía no conoces a Jesús como tu salvador personal, no has “nacido de nuevo” de tu viejo hombre hacia una vida divina que Dios desea darte.

Si tú eres dicha persona y deseas experimentar una profunda relación personal con Jesús, la Biblia establece para ti seis pasos que puedes seguir.

SEIS PASOS PARA LA SALVACION

1. Reconoce tus pecados

“Dios, se propició a mí, pecador” (Lucas 18:13).

2. Arrepiéntete de tus pecados

“Arrepentíos y convertíos, para que sean borrados nuestros pecados” (Hechos 3:19).

3. Confiesa a Jesús con tu boca

“Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios levanto de los muertos, serás salvo” (Romanos 10:9).

4. Deja tu vieja vida

“Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Señor... el cual será amplio en perdonar” (Isaías 55:7).

5. ¡Cree en su palabra!

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna” (Juan 3:16). “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:16).

6. Recíbele

“A los suyos vino, y los suyos no le recibieron. Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:11-12).

Si deseas seguir estos seis pasos y recibir ahora mismo a Jesús en tu corazón, ¿te unirías con migo en el Espíritu y repetirías en voz alta esta simple oración?

“Señor Dios, reconozco que eres el Dios verdadero, el Mesías, mencionando por los profetas, y que por medio de tu Hijo Jesucristo, tú cumpliste todas las profecías que fueron dadas de Él.”

“Me arrepiento de todos mis pecados y los confieso hoy delante de ti. Señor, deseo renunciar a mis viejos caminos y empezar a caminar en tu vida divina.”

“Creo que tú eres Dios, que Jesús es tu Hijo y mi Salvador y le pido ahora que personalmente entre e mi corazón y se convierta en un parte permanente de mi vida diaria.”

“Señor, te recibo libremente como mi salvador, mi Amo, mi guía, mi consolador y mi fuente para todas las cosas.”

“Gracias por enviar a tu Hijo para que muriera por mis pecados y por convertirte en parte de mi vida. Desde este día en adelante, te pido que controles todos mis movimientos, para que estén en concordancia con tu voluntad. Amen”

Si acabas de hacer esta simple oración que transformará tu vida, y libremente aceptaste a Jesucristo en tu corazón como Señor y Salvador, “¡Bienvenido seas al Reino de Dios!”.

“Yo soy la vid verdadera, y mi padre es el labrador” (Juan 15:1)

CAPITULO TRES

¡LA PARÁBOLA Y LAS PROMESAS MÁS PODEROSAS EN LA ESCRITURA!

Imagínate vivir en completa unión con Jesucristo, Señor y Salvador, Creador del Universo, experimentando su presencia y cuidado cada día, cada hora.

¡Imagínate la milagrosa manifestación en tu vida de pureza y de poder, de amor y gozo, y de fruto espiritual!

¿Es posible caminar en dicha vida divina?

Yo pienso que sí.

Te mostraré paso a paso cómo Dios mismo te ha dado la promesa de una vida divina en Juan 15, una promesa hecha para ti, donde provee su gracia para que obedezcas y experimentes una vida cristiana sana. Con toda seguridad, fluirán inexplicables bendiciones de tal milagrosa unión.

Si tu experiencia diaria con Jesús ya no es tan fuerte como lo fue en los primeros días de tu salvación, esto se debe a una simple razón... **QUE TÚ TE HAS IDO A VAGAR LEJOS DE ÉL.**

Esto no es una forma de condenación, sino es la declaración de una realidad espiritual. Dios **NUNCA** nos deja -nosotros dejamos a Dios debido a nuestros pecados y falta de relación con él.

Las bendiciones que Jesús nos ofrece están todas conectadas con su invitación personal de “Permaneced en mí”, y sólo pueden ser experimentadas cuando hay una comunión cercana con él.

¿QUÉ DESEA DIOS?

Jesús ha destinado algo mejor que sólo el entusiasmo momentáneo que experimentaste en tu última reunión carismática.

El desea que tu experiencia de gozar la realidad de Dios vaya mucho

más allá de tus visitas dominicales a la iglesia.

El desea mucho más que solamente tocarte tiernamente en tus tiempos de fervor y oración, y quietamente pasar a la oscuridad de la noche hasta que tu próxima necesidad te presione a buscarlo.

Dios mismo ha preparado para ti una habitación permanente en donde podrás pasar tu vida entera y cada momento de la misma, donde tu trabajo diario será hecho y donde podrás gozar el privilegio de una comunión inquebrantable con él.

Esa es la realidad de la vida divina.

Jesús dijo “Permaneced en **MÍ**”, no dijo “Permaneced **CONMIGO**”.

El abrió sus brazos para presionarte hacia su corazón.

Él está descubriéndote toda su vida divina donde te ofrece una llenura de amor y vida en su relación contigo.

Examinemos ahora con cierto detalle la parábola de la vid y los pámpanos y determinemos lo que Jesús realmente desea para nosotros.

LA PARÁBOLA QUE HA SIDO ASOMBROSAMENTE MAL ENTENDIDA

Cuando Jesús dijo “Yo soy la vid verdadera, ¿qué supones que quiso decir realmente?”

Con mucha frecuencia citamos este famoso pasaje de Juan, pero me pregunto en mi corazón cuánto realmente entendemos de lo que Dios quiso decirnos con este pasaje:

“Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en Él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.” (Juan 15:4-5)

Esta parábola parece tan simple, pero a la vez, es muy rica al estudiarla y su enseñanza probablemente sea la que mejor nos proporciona la más completa ilustración del significado del mandato de nuestro Señor y de la vida divina a la cual él nos invita.

Primero, veamos la vid.

Dentro de todo el mundo vegetal, no hay ningún otro árbol, aparte de la vid, que describa en mejor forma la imagen del hombre en su relación con Dios. No hay otra planta en donde el fruto y el jugo estén tan llenos de un espíritu tan vivaz y estimulante.

No existe ninguna otra planta que tenga tan natural tendencia a lo malo cuando no tiene un cultivo y cuidado adecuado (esto significa que no hay ninguna otra planta donde su crecimiento está tan dispuesto a convertirse en maleza, lo cual a la larga, sólo sirve para ser quemada).

De todas las plantas, y más que ninguna otra, la vid necesita de una poda pródiga e incansable. La vid depende completamente del cultivo y entrenamiento, y cuando recibe todo esto ninguna otra planta da tan ricas recompensas al labrador.

Si tú eres como la mayoría que lee esta parábola, entonces piensas que el tronco principal de la vid es Jesucristo.

Seguidamente nos ves a nosotros, los creyentes, siendo las ramas que crecen del tronco.

Él es el tronco, nosotros las ramas.

¿Verdad?

¡Estás equivocado!

¡Eso no es lo que la escritura dice!

Jesús dijo; “Yo soy la vid” y la vid no está limitada a ser el tronco principal. Aun cuando el tronco principal es la parte principal de la vid, eso no es la vid entera.

En la vid también hay un sistema de raíces, un tronco principal, ramas, hojas, zarcillos y fruto.

Cristo dijo: “yo soy todo eso - la vid entera.” Él está declarando su totalidad, que él lo es TODO.

Si ese es el caso, entonces, ¿dónde entramos nosotros, las ramas?

Cristo dijo: “Yo soy todo...el tronco principal, las ramas, las hojas, todo; y ustedes son las ramas; tú eres parte de mí. Te encuentras tan cercanamente unido a mí en lo esencial y en la totalidad de tu vida, como lo están aquellas ramas unidas a la vid. Y la vid está incompleta sin las ramas.”

LAS RAMAS NECESITAN A LA VID

Las ramas necesitan a la vid, y la vid necesita a las ramas.

No vayas a disculparte en esta declaración; es vital para tu entendimiento de la vida divina.

Las ramas no serán funcionales sin la vid, y la vid no será funcional sin las ramas. Por su naturaleza, cada una está entrelazada con la otra.

Nuestro Señor estaba diciendo: “Separados de mí, alejados de mí, cortados de mí, nada podéis hacer.”

LA VID NECESITA A LAS RAMAS

También creo que Él se refería a este revolucionario concepto: “Separado de ustedes no puedo hacer nada en este mundo. Necesito tener a las ramas para producir fruto.” Una vid sin ramas no puede producir frutos. La vid no es menos indispensable a la rama de lo que la rama es a la vid.

Esto no es una herejía - ¡esta es la forma en que Dios tenía la intención que fuera!

A través de la gracia de Jesús, su pueblo es dependiente de Él y Él mismo se ha hecho dependiente de ellos. Sin sus discípulos él no puede dispensar sus bendiciones al mundo, ni puede ofrecer las uvas de Canaán a los pecadores.

En términos modernos, nosotros somos SUS MANOS y el voluntariamente se ha limitado a actuar en esta tierra a través de nosotros como sus manos.

Es su propio nombramiento; esto es el gran honor al cual Él ha llamado a sus redimidos. Tan indispensable es Él para nosotros, para que nuestro fruto sea encontrado en Él, como indispensable somos nosotros para Él aquí en la tierra para que, a través de nosotros, su fruto sea producido y distribuido a otros.

TODO FLUYE HACIA LA RAMAS

La vid no recoge su hermosura y dulzura de la tierra solamente para

ella. Todo lo que tiene está a la disposición de las ramas.

A Jesús, a quien le debemos la vida, se dio por completo a nosotros y por nosotros.

“De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al padre” (Juan 14:12).

¡Y todas sus riquezas y llenura son para ti!

Porque la vid no vive para sí misma, no retiene nada para sí misma, pues sólo existe para las ramas.

Todo eso es Jesús en los cielos, él es...para nosotros. Él no tiene intereses que estén separados de los nuestros - Él está delante del Padre como nuestro representante que es.

TODA LA RAMA PERTENECE A LA VID

La rama no existe para sí misma, sino para dar fruto que pueda proclamar la excelencia de la vid. No tiene otra razón de existir más que servir a la vid.

Toda fuerza en tu ser, cada momento de tu vida, cada pensamiento y sentimiento que tengas le pertenecen a Jesús para que por él y para él, tú puedas dar mucho fruto precioso.

Él sabe lo que la vid significa para la rama, y lo que la rama debe ser para la vid. Sólo tiene que pensar y vivir una sola cosa, y eso es la voluntad de Dios, la gloria, el trabajo, el reino de nuestro bendito Señor, trayendo fruto para la gloria de su nombre.

¿CUÁL ES EL PROPÓSITO?

El propósito de la vid con las ramas es tener una única y perfecta unión para producir fruto — y únicamente fruto.

¿Te das cuenta de la increíble maravilla de esto?

Jesús te está diciendo: “Cuando tengas problemas y me necesites, yo estoy aquí, yo estoy contigo. Te he dado mi Espíritu Santo para reconfortarte. Vengo a ti para unirme a ti para que tú seas por completo parte de mí y yo parte de ti.

Porque tú estás en mí y yo en ti”.

Cuando entiendas la maravillosa naturaleza de la relación entre la vid y la rama, entonces te enfocas en el propósito primordial de la vid y la rama...
¡Producir fruto!

En Ezequiel (capítulo 17, versículos 5-10), encontramos una parábola de la vid, en donde el profeta les dice a los hombres que la vid no tiene ningún valor, excepto el dar fruto. Él les dice que la madera de la vid no sirve para nada.

¡Ni siquiera se puede hacer un palillo de dientes decente con la madera de la viña!

¿QUIÉN ES EL LABRADOR DEL VIÑEDO?

Date cuenta de que nuestro Padre celestial es el labrador encargado del viñedo. La rama está tan cuidada y protegida por el labrador, como lo está la vid.

Su honor depende tanto del bienestar y crecimiento de la rama, como el de la vid.

El Dios quien escogió a Cristo para ser la vid, perfectamente lo encajó para el trabajo que tenía que realizar como vid.

Es una gran motivación para el gran trabajo de darle MANTENIMIENTO a una vida que es una rama fructífera.

Tú eres la hechura de Dios, creador para hacer buenas obras y nuestro Padre Celestial, el labrador, se encarga de ver que te encuentres bien cuidado para que puedas ser una rama productiva, dando mucho fruto.

¿CUÁL ES EL FRUTO DE LA VIÑA?

La enseñanza del capítulo cinco de Isaías nos dice que uno de los frutos de la viña es justicia.

“Ciertamente la viña de Dios de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá planta deliciosa suya. Esperaba juicio, y he aquí vileza; justicia, y he aquí clamor” (Isaías 5:7).

El fruto que Dios esperaba de esa nación para el mundo, y no para su

propio consumo, era doble; justicia y juicio.

“Pero el Señor de los ejércitos será exaltado en juicio, y el Dios Santo será santificado con Justicia” (Isaías 5:16)

Jesús es la vid y a través de él debemos dar fruto que el mundo espera.

Tú eres la rama, el reconocimiento del verdadero propósito por lo cual somos miembros de Cristo, donde compartimos su misma naturaleza y su misma vida... dando fruto.

La parábola de la viña es una figura de esa unión perfecta. “Yo soy la viña; todo. Tú eres las ramas, estás ligado a mí. Separados somos inútiles, solo servimos para el fuego. Pero unidos somos capaces de producir el fruto que espera el Padre, y que espera el mundo.”

“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo o que queréis, y os será hecho” (Juan 15:7)

CAPITULO CUATRO

LA ORACION EN RELACIÓN CON LA VID

La oración es dos cosas: uno de los medios y uno de los frutos de la vida divina con Cristo. Nuestra oración debe ser aquella “oración ferviente y eficaz del justo, la cual puede mucho”.

Tal oración es el fruto de nuestra permanencia en él y el medio para traer mucho más fruto. Nuestra oración asciende como su oración porque oraremos de acuerdo con la voluntad de Dios.

Al permanecer en Cristo, nuestra voluntad es sujeta y nuestros pensamientos y deseos son traídos en cautividad a los pensamientos y deseos de Cristo. Su Espíritu Santo respira a través de todo nuestro ser; y sin estar nosotros conscientes de cómo, nuestros deseos son moldeados por completo en conformidad con el deseo divino, y se llegan a cumplir.

Nuestras oraciones solamente buscarán la gloria de Dios.

Si el nombre de Jesús es para que esté completamente a tu disposición y que tengas total control de él en tus oraciones de acuerdo con su voluntad, se debe a que primero debes ponerte a ti mismo en completa disposición a él... ¡Para que el tenga dominio total y libre sobre ti —tu corazón, mente y espíritu!

Mientras tu alma permanece en Cristo y crece esa conciencia de unión con él y se da cuenta que es Él quien hace aceptable tu petición, entonces te atreves a tomar como tuya una respuesta porque sabes que eres uno con él. Por fe aprendiste a permanecer en él; y como producto de esa fe, te levantas en una fe más amplia hacia todo aquello que Dios te ha prometido ser y hacer.

LA VID TE DA DESCANSO

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré

descansar” (Mateo 11:28).

Cuando Jesús dice “venid a mí,” creo que él está diciendo que nosotros debemos convertirnos en sus estudiantes al rendirnos a su entrenamiento, sujetarnos a su voluntad en todas las cosas, permitiendo que nuestra vida entera sea una con Él.

¡Precisamente eso significa la relación vid /rama en la parábola!

Cuando vienes a Jesús y te rindes a Él como una rama en la vid, entonces recibirás un descanso más profundo en esa permanencia, el cual viene de la larga relación y la cercana comunión de una entrega total.

¡EL SECRETO PARA EL DESCANSO PERFECTO!

Al dar uno su vida por completo a Él, donde solamente él gobernará y decidirá, entonces comenzarás a experimentar descanso.

Toma su yugo y ríndete para ser guiado y enseñado, para aprender de él, permanecer en él, ser y hacer solamente lo que él desea — ¡estas son las **CONDICIONES** del discípulo! que te ayudan a mantener el descanso que nos fue otorgado: a través de la primera venida de Cristo.

El descanso no es algo que él da por aparte de sí mismo. Así que, solamente teniéndolo a él se puede realmente tener el descanso y gozar de ello.

Jesús demanda la lealtad no dividida de todo tu corazón y toda tu vida. No hay ni un solo lugar en la totalidad de tu vida en donde Jesús no quiere reinar. Sus discípulos solamente deben buscar complacerlo, aún en las cosas más pequeñas.

Entrégale tu trabajo a él descansa mientras recibas dirección de él.

Entrégale tu vida a él y descansa mientras observas a tus seres queridos que no son salvos entrar en una relación personal con él.

Entrégale tus finanzas a él y descansa mientras lo observas cómo te enseña sus principios de abundancia.

Resulta ser algo obvio que dos **ELEMENTOS CLAVES** son esenciales para vivir una vida divina:

1. **Entregarle todo a Jesús.**
2. **Recibirlo todo de Jesús.**

CAPÍTULO CINCO

CONDICIONES DE LA PROMESA

Jesús dejó una única condición que debemos seguir en nuestra relación con la vid: Permanecer.

Toda rama en cualquier vid debe permanecer.

Ve y observa una vid. Acércate a ella. Escucha. No puedes oír nada pero, si pudieras, verías movimientos en Cada rama, un movimiento de vida que corre, corre hacia las uvas.

Cada rama no solamente está presionada hacia arriba y creciendo de la rama principal; cada rama es dependiente de la savia (espiritualmente = el Espíritu Santo, el elemento de vida que hace que la manutención continúe, que se logre y se convierta en fruto.

Jesús dijo así: “Si permaneces, puedes demandar, puedes preguntar todo lo que desees” — la cosa más asombrosa.

Pero la condición es que permanezcamos.

Si permanecemos allí será su vida en nosotros para producir ese fruto que Dios espera y que el mundo está esperando.

¿Qué es eso de permanecer?

Permanecer no necesita de ningún esfuerzo. . El esfuerzo se hace para llegar a un punto, no para quedarse allí. Tomemos la ilustración de una congregación que permanece en la iglesia. Ellos no están haciendo ningún esfuerzo para permanecer. Pero luego, al terminar el servicio, tendrán que hacer un esfuerzo para salir de la iglesia. Permanecer no quiere esfuerzo.

Es estar en descanso.

Permanecer no significa que necesariamente tenemos que estar siempre conscientes, en los grandes alcances de nuestra conciencia, de nuestra posición. La congregación no necesita decir durante todo el tiempo

del servicio: "Estoy en la iglesia."

Pero saben que están allí.

Es algo tan parecido como el hecho de que un esposo sabe que su esposa está allí en la relación. Permanecemos en obediencia a la luz que tenemos y caminamos en la dirección y medida que vamos conociendo sus mandamientos; eso es permanecer.

Después vienen las preguntas.

Si somos las ramas de la vid, significa entonces que toda la fuerza redentora que el mundo necesita está en él y es resultado de su venida. Todos esos recursos están a la disposición del mundo a través de aquellos que son las ramas en la vid. Todo lo que pidamos en esa relación, Dios lo hará

El secreto aquí es que tú permaneces en Dios y que él permanece en ti. La savia viene de la vid, y las ramas y ti son fortalecidos y producen fruto.

Si tú no estás en la vid, entonces eres cortado; empiezas a secarte. Recuerda, la madera seca no sirve para nada, excepto para ser destruida.

“El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego y arden” (Juan 15:6).

La única manera en que Dios puede usarte es si tú te encuentras en la vid, y si tienes su poder y unción —entonces podrás producir fruto. Si no te encuentras en la vid, entonces él no podrá ayudarte.

Él tampoco podrá hacer nada a menos que tú te encuentres conectado con la vid, pues él voluntariamente ha acordado convertirte en su instrumento para poder producir fruto en esa tierra.

Esto es una declaración poderosa.

¡Dios está desamparado sin nosotros —debido a su propio plan!

Debes estar conectado con la vid para poder ser productivo.

La vid debe tener ramas para poder producir. ¡Trabaja en ambos sentidos!

Tú produces el fruto, pero sin Jesús (la vid) no puedes producir.

¡LA COMUNION ES VITAL!

Ahora te das cuenta por qué es tan vital que tengas comunión con Dios. Si tu relación está rota, empieza inmediatamente a tomar los pasos necesarios para restaurarla.

Conéctate a la vid para poder producir. El no desea echarte fuera.

Arrepiéntete.

Regresa a él.

Di esta simple oración:

“Padre Celestial, me arrepiento de mis pecados y deseo restaurar mi relación contigo. Señor, perdóname por todos mis pecados y límpiame con tu preciosa sangre. Señor, deseo aprender y descansar en ti y caminar en tu vida divina. Por favor acepta mi corazón contrito y enséñame tus caminos. Amen”

CAPITULO SEIS

VIDA DIVINA, APLICACIONES PRÁCTICAS

La respuesta de cada una de las oraciones que tú levantas al cielo, vendrá de la unión cercana y permanencia profunda con él.

Mientras permaneces en Jesús, serán plenamente revelados su infinita gloria, su amor, su poder —mucho más allá de lo que el corazón finito del hombre puede concebir.

Dios te dará un conocimiento más profundo de lo que los pensamientos humanos o las palabras dichas pueden expresar; recibirás el milagroso conocer de Dios, el cual resulta de vivir una vida divina con él.

LA VIDA DIVINA RESPONDE LAS PREGUNTAS DIFÍCILES DE LA VIDA

Hay mil preguntas y decisiones que vienen a tu vida y los intentos de responderlas todas con cierta precisión se convierte en un proceso muy difícil y agotador.

Pero puede ya no ser así.

La carga viene al olvidarte quién eres en Cristo — el olvidarte del Dios que te ha diseñado para que actúes en su sabiduría.

Permíteme darte un ejemplo práctico de cómo el caminar en una vida divina puede tener un impacto mundial en tu quehacer, y de cómo te capacita para poder fluir en el plan perfecto de Dios... ¡un plan que ni tú ni yo podríamos trazar para nosotros mismos!

En 1951 estaba terminando el edificio de un centro comercial de 20 acres — un proyecto que había ocupado gran parte de mi tiempo durante los años anteriores.

Alrededor de diez mil personas iban a venir al centro para celebrar la gran inauguración... incluyendo a muchas actrices y actores famosos que estaban representando a varios de los grandes arrendantes de nuestro centro. El famoso actor mexicano que había actuado en Cisco Kid y en muchos otro;

roles, Leo Carrillo, estaba entre los invitados de honor;

Yo esperaba poder llegar a conocer a todas estas personas. Durante momentos como este, había descubierto que era una gran oportunidad para testificar a otros acerca del amor y poder de Dios y de cómo él se movía en mi propia vida. No hay palabras que pueda expresar adecuadamente lo mucho que esperaba la gran inauguración del sábado.

El día de la gran inauguración, un par de hombres que habían ayudado a iniciar nuestra Fraternidad, se acercaron a mí y dijeron: “Demos, necesitas venir a North Long Beach con nosotros. Allí estará un verdadero hombre de Dios en la iglesia de Tommy Reed, y tú necesitas oírlo. Creemos que él tiene algo para tu vida.”

“¿Cuándo hablará?” pregunté.

“Hoy en la noche.”

“Oh, no puedo ir esta noche”, le dije, “tendremos nuestra gran inauguración del centro comercial. Tengo que estar aquí.”

Los dos hombres no insistieron, pero me dijeron: “Bueno, sólo queríamos que supieras de este hombre. Sentimos en nuestros espíritus que él va a jugar un papel muy importante en tu vida y la vida de la Fraternidad”.

Se veían tan seguros de lo que decían que yo le aseguré: “Oraré al respecto”.

Y lo hice, sabiendo muy bien en mi mente humana de que no había forma que Dios me dijera que me perdiera la gran inauguración de mi centro comercial sólo por ir a escucha hablar a un hombre. Podía escucharlo otro día, pero este sería ese día especial de toda mi vida donde tendría una gran inauguración para mi propio centro comercial.

Todo lo que podía pensar en ese momento era: “He trabajado muy duro durante muchos años tratando de construir este centro comercial. Ahora, este sábado, es tiempo de que goce de los frutos de mi trabajo. Nunca más en mi vida tendré la oportunidad de que 10,000 empresarios y celebridades se reúnan en el lugar que yo he creado”.

Con todo, estos dos hombres estaban diciéndome que yo debía “orar al respecto” y estar anuente a dejar todo aquello para ir a oír a un hombre de Dios.

Así que oré.

Y para gran sorpresa mía, Dios me dijo “¡ve!” Viendo en retrospectiva, esta simple indicación probó ser una de las instrucciones más importantes que yo iba a recibir de Dios. Si no hubiera estado caminando en una relación cercana con Dios, mi “viejo hombre” simplemente hubiera borrado la respuesta de la oración al decir: “Oh, seguramente ese no podría haber sido Dios” y hubiera ido a la gran inauguración, racionalizando el hecho de que seguramente Dios no quería que yo me perdiera los frutos de un arduo trabajo.

Pero la cosa maravillosa de la experiencia de la vida divina es que conocemos la voz de Dios, y sabemos que Dios siempre sabe mejor, SIEMPRE conoce el futuro, y él dice “ve”, tú debes ir.

Así que fui.

Y lo que experimente esa noche durante la reunión de oración, literalmente cambió el curso de mi vida y el curso de la Fraternidad.

El hombre que conocí ese día en una iglesia colmada en North Long Beach era Tommy Hicks, un hombre pequeño e insignificante. Pero cuando él me abrazó en la plataforma, yo pude ver a un poderoso hombre de Dios, sintiendo en mi espíritu la fuerte unción que Dios había depositado en su vida.

En ese momento, supe que estaba tratando con un hombre de Dios.

Como resultado de haber escuchado a Tommy esa noche, hice los arreglos para ser en lo personal el patrocinador de él en varias reuniones en carpas. Yo estaba teniendo las reuniones, pero ahora empezábamos a involucrar a Tommy Hicks como el ministro y predicador.

A través de los años, Tommy fue usado por Dios para alentarme grandemente en momentos donde Dios sabía precisamente que lo necesitaba.

En 1952, él estaba quedándose en casa durante un período de tiempo en que yo estaba desanimado, cansado, listo para abandonar la visión de FGBMFI. Richard, mi hijo estaba en la Universidad Bíblica y por esa razón, Tommy estaba quedándose en el dormitorio de Richard.

Un viernes en la noche nos pusimos a orar. Estaba tan desalentado por la falta de crecimiento en la Fraternidad que honestamente, estaba pensando en cancelar las reuniones el sábado siguiente.

Después de nuestra oración, Rose se fue a su dormitorio y Tommy se fue al de él. Sentí la necesidad en mi espíritu de seguir buscando a Dios. Así que me tendí en el suelo, orando y llorando por las siguientes dos horas.

Rose regresó a la habitación y, sin mediar palabra caminó hacia el órgano y empezó a tocar música de adoración.

Y los cielos se abrieron.

El Espíritu de Dios se derramó.

Sentí la unción del Espíritu Santo de Dios.

Antes de que Rose entrara en la habitación, parecía que mis oraciones subían al techo, lo golpeaban y rebotaban de regreso hacia mí.

Ahora, ¡parecía que el techo se había convertido en un vacío y que las oraciones estaban siendo succionadas hacia si cielo! Parecía como si el techo se hubiera abierto y devoraba vorazmente cada oración que hacía.

Esa fue la noche donde Dios me mostró la histórica visión de la que muchas veces he escrito. Me llevó dos veces alrededor del mundo. Rose empezó a profetizar. Empezó a declarar las cosas que Dios deseaba para la Fraternidad. Lo que hizo de esta experiencia algo fuera de lo común para mí fue el hecho de que horas antes, Rose era aquella persona que me dijo que FGBMFI no debía ser de Dios porque no la estaba prosperando en la manera que ambos habíamos previsto.

Y ahora, a través de su obediencia a Dios (y de su propia vida divina), Dios está hablándome, animándome a continuar. Sus verdaderos sentimientos eran que la Fraternidad debía ser abandonada porque estaba luchando demasiado, pero ahora, mientras ella se sometía al Espíritu Santo, ella está diciéndome lo que Dios deseaba que yo supiera.

Esa no era Rose hablándome.

Ella derramó un gran torrente de profecía.

“Para esto has nacido.”

“Te conocí antes de que nacieras, y para esto has nacido. Continúa. No veas a diestra ni siniestra. Continúa. Te estoy guiando por tus manos. Estás en el centro de mi voluntad. Te estoy guiando”.

Cuando ella finalizó de describir la visión que yo veía, estaba perplejo. Dios me había mostrado claramente lo que debía hacer.

Pero ahora, eran casi las seis de la mañana y pensé en ir a descansar por una hora a mi dormitorio antes de salir hacia la Cafetería Clifton. Mientras caminaba por la puerta de Tommy, noté una pequeña abertura como de una pulgada bajo la puerta y luz salía de ella. Toqué la puerta y Tommy dijo “Entra”.

Él estaba postrado en el suelo.

Me dijo: “Demos, he estado en muchas reuniones maravillosas donde el poder de Dios se ha derramado; pero anoche había tanto poder viniendo a través de esa pared, que yo no podía pararme. Me paraba y el poder de Dios me tiraba de nuevo. El Señor estaba hablándome y tuve una visión de que debo ir a Argentina y reunirme con el Dictador Perón”.

Alrededor de las siete de la mañana nos fuimos a nuestra reunión de desayuno de la Fraternidad y, ¡cómo bendijo Dios esa mañana! La Fraternidad se abrió ampliamente a un poderoso avivamiento y empezó a explotar, creciendo como nunca antes se había visto.

Hoy en día, tenemos casi 4,000 capítulos en los países y continuamos creciendo por el poder de Dios.

LA VIDA DIVINA Y LAS COSAS PEQUEÑAS

La razón por la cual te compartí esta historia es porque algunas veces, cuando no caminamos esa vida divina, las cosas pequeñas pueden desviarnos y cambiar drásticamente el curso de nuestra vida dado por Dios.

Si yo no hubiera ido a conocer a Tommy el día de la inauguración del centro comercial, habría perdido en lo personal a un gran alentador para mi vida.

Si yo no hubiera ido, habría perdido a un poderoso ministro y predicador para nuestras reuniones en carpas.

Y, si no hubiera ido, Tommy no hubiera estado en mi casa para experimentar el poder de Dios esa noche — una noche donde Dios le dio a él la indicación específica de ir a Argentina.

¡Lo que Dios hizo en Argentina fue un milagro de grandes proporciones, del tipo de proporciones que transforman a las naciones!

PERÓN CONOCE AL PEQUEÑO HOMBRE

Tommy fue a Argentina.

Fue a ver a Perón, y el secretario que lo recibió en la puerta presidencial media 6 pies de altura o más, un hombre alto. Para poder ver a Perón tenías que pasar sobre él.

“¿Por qué desea usted ver a Perón?” dijo él de mala gana.

“Deseo obtener permiso para llevar a cabo una campaña de milagros”, dijo Tommy. “Deseo tener una reunión en donde hayan señales y maravillas que testifiquen del Dios milagroso al que sirvo. Dios me dijo que viniera aquí y viera a Perón”.

El secretario de Perón no se impresionó.

“No lo puede ver”, dijo ásperamente y se fue. Tommy se dio cuenta que este hombre, mientras caminaba, tenía una fea cojera, como si hubiese un dolor grande en su pierna.

“Señor, regrese”, dijo Tommy. “¿Qué le sucede a su pie?”

“Nací con esta afección, es un problema con mi pie. Ha sido doloroso durante toda mi vida. Ningún doctor ha podido curarme”, dijo el hombre, suavizándose un poquito.

Aún con un montón de personas en la habitación de la oficina, Tommy dijo “Si me permite que ore por usted, mi Señor puede sanar su pie”.

El hombre pareció estremecerse por la declaración pero no se resistió; sólo movió la cabeza afirmativamente.

Tommy se puso de rodillas, ante toda la habitación atestada de personas y abrazó el pie con sus diminutos brazos.

“Señor, por favor sana este pie”, dijo.

Cuando la oración terminó, el guardia caminó unos seis o siete pasos y mientras caminaba, seguía golpeando repentinamente su pie en el piso.

“No lo entiendo”, dijo él. “No tengo dolor. Se ha ido”, declaró el hombre. “Señor, vuelva en veinticuatro horas. Si el dolor no ha regresado para entonces, usted podrá ver a Perón”.

Tommy vio a Perón.

El Dr. Miller, quien tenía una escuela bíblica en Buenos Aires y ayudó a Tommy en Argentina, supo de este incidente. Muchos años después leí en el libro del Dr. Miller cómo sus jóvenes estudiantes en la escuela bíblica tuvieron visiones de que iba a haber un gran avivamiento en Argentina, un derramamiento del Espíritu de Dios. Estos estudiantes cayeron al suelo bajo el poder del Espíritu Santo mientras experimentaban esas visiones; esas experiencias continuaron por muchos días.

Al leer ese libro, decidí localizar y llamar al Dr. Miller. Lo localicé en Atlanta, Georgia.

“¿Cuándo viene a California?” le pregunté. “Me gustaría pasar un día con usted”.

Acordamos una fecha.

El día que nos reunimos con el Dr. Miller, él me contó acerca de la visión del gran avivamiento. ¡Comparamos las fechas y días y, al mismo tiempo que sus estudiantes estaban teniendo visiones, Tommy estaba recibiendo sus visiones de Dios mientras estaba en nuestra casa!

El Dr. Miller conocía la historia acerca del secreto de Perón, pero él sabía otra historia que yo no había oído.

Perón tenía el rostro muy parecido a la piel de un elefante, desfigurado debido a infecciones. La piel era muy gruesa y estaba en tan malas condiciones, que no permitía que le fueran tomadas fotos. No existía ninguna cura.

“Sr. Presidente, deseo llevar a cabo una reunión de milagros en su país y necesito el estadio más grande que usted tiene en Argentina. Deseo tener una reunión de Sanidad y Milagros. Dios me dijo que viniera aquí. El desea hacer aquí grandes milagros para su gente”.

Perón fue igualmente directo en su respuesta.

“¿Puede su Dios hacer algo por mi rostro?”

“Si me permite orar por usted”, Tommy afirmó intrépidamente, “Sí, mi Dios puede sanarlo”.

Delante de todas las personas en la habitación, Tommy comenzó a orar, poniendo sus manos sobre el rostro de Perón. Ante sus ojos, ¡la piel de elefante comenzó a desaparecer! Perón puso sus manos sobre su rostro y dijo: “Se siente como piel de bebé”.

El gobernador González (quien relató lo sucedido ese día al Dr. Miller) contestó: “Eso es, ahora ya está limpia. Completamente normal. Como un bebé”.

Perón vio al espejo y empezó a llorar mientras se frotaba su rostro.

“¿Qué desea?”

“Deseo el estadio de fútbol”, contesto Tommy.

“Puede tenerlo, respondió Perón inmediatamente, “¿qué desea?”

“Televisión y Radio”

“Lo tiene. ¿Qué más?”

Todo lo que Tommy pidió, lo tuvo.

Cuando Dios desea un avivamiento, él traerá al hombre para abrir la puerta, y lo hará por medio de señales, maravillas y milagros. Allí mismo. Tommy fue y tuvo uno de los avivamientos más grandes conocidos en el mundo.

¡Más de 100,000 conocieron al Señor cada noche!

¡Durante los siguientes 60 días, seis millones de personas asistieron a las reuniones!

¡La nación entera fue estremecida desde sus mismas bases! Muchas revistas importantes escribieron que el milagro de Dios y el poder de sanidad estaban barriendo en el país.

Este fue uno de los grandes avivamientos de la historia.

Y los hilos que hicieron esto posible, que iniciaron la cadena de eventos que los guiaron a ese punto, comenzaron con un: “Si, señor, iré a esa reunión y dejaré a un lado la gran inauguración”.

Esa declaración y obediencia nunca hubiera sido posible, en el hombre natural.

Pero Dios sabía lo que yo necesitaba.

Lo que la Fraternidad necesitaba.

Y lo que Argentina necesitaba.

“Nada es imposible con Dios, Demos, sólo haz la obra”, solía decirme Tommy. “Debemos continuar sirviendo a Dios”.

Y por eso es que estoy escribiendo este libro.

Para ayudarte a que sirvas a Dios.

Permite que tu primera inquietud sea permanecer en él en una indivisible y ferviente devoción de tu corazón. Cuando tu vida y tu corazón están bien, enraizados en Cristo, un conocimiento divino vendrá en abundancia.

¡La propia sabiduría de Cristo te guiará en todas tus decisiones!

Posee a Cristo, habita en él, haz de él tu vida. Solo en una búsqueda más profunda en el encontraras el conocimiento y la guianza que deseas. Solamente él puede guiarte para conocer cuál es tu destino como hijo obediente de Dios.

Él te ayudará y detendrá todas aquellas cosas que puedan obstaculizar tu vida interior. Todas las cosas son perfectamente claras para él y él es tu sabiduría, para guiarte allí en el camino correcto, aun cuando tú no lo vez.

¡Recuerda quien él es!

¡Jesús es el Hijo de Dios!

¡Tu vid!

¡Tu pastor!

¡Cristo!

Algunas veces nosotros como cristianos podemos endurecernos y hacer cosas que no debemos. Pero Dios desea restaurarnos ahora. Vuélvete a Dios.

Asegúrate que has sido limpiado. Quita de tu vida las tentaciones que puedan hacerte pecar.

Se limpiado. Hazte uno con él en el espíritu.

El rostro de Perón fue limpiado en un instante y tú también lo puedes ser por medio del perdón de Dios.

Entonces, por medio de la sangre vivificante del Espíritu Santo, quien es la savia que alimenta a la vid y las ramas, tú puedes vivir una sana relación con Dios.

Recuerda que la vid es tu vida, viviendo a través tuyo.

A través de Tommy Hicks.

Ese mismo flujo de Vida que todavía está fluyendo a través de la Fraternidad.

DIOS SABÍA QUE VENDRÍAN

Permíteme compartirte otra historia para ilustrarte cómo Dios puede utilizarnos en nuestra relación en la vida.

En sus primeros años, mi hijo Richard frecuentemente guiaba al grupo de jóvenes en nuestras convenciones. Un día, mientras se preparaba para reunión del día siguiente, el Señor lo llevó a investigar las escrituras y escribir todas las pruebas del por qué Jesús es el Mesías, el Cristo.

El las sacó de los profetas del Viejo Testamento y de allí, se fue a su reunión de jóvenes para presentarlas.

En ese momento él se preguntó: “¿Por qué estoy haciendo esto? Esta es una orden muy extraña para ser compartida por un grupo de jóvenes”.

Pero sin saberlo Richard, en su grupo de jóvenes de ese día, había una delegación de jóvenes judíos que estaban, hospedados en el hotel y habían ido a la reunión por curiosidad. Había alrededor de 20 a 30 jóvenes judíos y fueron rociados de una buena dosis de escritura del Viejo Testamento donde probaba por qué Jesús es el Mesías, cumpliendo según lo que los profetas dijeron.

Años después, Richard me contó que esa fue la única reunión de jóvenes donde él se sintió fuertemente guiado para hacer una investigación acerca del tema de Jesús como el Mesías.

¿Puedes ver lo que Dios desea para ti?

¡SU GUIANZA DE TU VIDA ESPIRITUAL A TRAVES DEL ESPIRITU SANTO, REVELA LO QUE DIOS HA PREPARADO PARA NOSOTROS... A PESAR DE QUE A VECES NO SABEMOS COMO Y POR QUÉ ALGO DEBE SER HECHO!

En la fuerza de su fidelidad, nos sujetamos a nosotros mismos a la guía del Espíritu Santo, ¡sin pedir primero que le sea aclarado a nuestro intelecto, lo que él va a hacer! Aprendemos a estar gozosos de permitirle que haga su trabajo en nuestras vidas, y después, saber lo que él ha hecho.

Por fe nos regocijamos en lo que no vemos ni sentimos.

PERMITE QUE EL ESPÍRITU SANTO DIRIJA

¡Nuestro caminar en la vida divina es el trabajo del Espíritu Santo!

Dios usa nuestra relación de vida divina para nutrir, fortalecer, guiar y perfeccionar la nueva vida dentro de nosotros.

El Espíritu Santo es el VÍNCULO DE COMUNIÓN entre Cristo y nosotros; él es la SAVIA DE VIDA a través de la cual la Vid y la rama crecen en unidad real y viviente.

Por medio del Espíritu Santo, Dios y tú se convierten en uno.

Él te enseña a permanecer en lugares donde todavía no entiendes. Es imposible vivir la vida de total permanencia sin esta lleno del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo hace que el Cristo viviente, en todo su poder salvador y en la totalidad de su victoria sobre el pecado, siempre esté presente en nosotros.

CAPITULO SIETE

¿ES REALMENTE POSIBLE VIVIR UNA VIDA DIVINA TODO EL TIEMPO?

¿Es posible lograr una inquebrantable relación con el Hijo de Dios aquí en esta vida terrenal, con todo y sus distractores, tentaciones y cargas?

No.

No, si la permanencia está en nuestro trabajo, lograda en base a nuestra fuerza.

¡Pero las cosas que son imposibles para el hombre, son posibles para Dios!

Si el Señor mismo cuidará de nuestra alma día y noche, velará por ella y la regará cada momento como el labrador que es (Él es quien cuida la vid), entonces la ininterrumpida comunión con Jesús puede convertirse, con toda seguridad, en una milagrosa realidad para aquellos que pueden confiar en Dios para pensar y hacer lo que él dice.

La permanencia de la rama en la vid día y noche, invierno o verano, en una incesante comunión de vida divina, es una promesa simple pero segura de tu permanencia en nuestro Señor.

Tú solamente necesitas esa entrega deseosa, inteligente y de todo corazón, por medio de la cual tu aceptas su ofrecimiento y voluntariamente permaneces en él como la única vida que escogemos o buscamos — tú tomas la decisión de confiar y descansar en el sin importar las preocupaciones que tienes, sin importar cuál sea tu situación financiera.

¿PERO TODO EL TIEMPO?

¿Pero cómo podemos permanecer todo el tiempo en Él?

Seguramente nuestro limitado poder no nos permití estar ocupados en dos cosas al mismo tiempo. Cuando te encuentras atendiendo tu negocio, durante varias horas al mismo tiempo, la atención que necesitas

ponerle al trabajo que realizas es mayor. ¿Cómo puedes, con tu mente puesta en tu trabajo, estar ocupado con Cristo al mismo tiempo y tratar de mantener tu relación con él?

Tú no puedes.

Permanecer en Jesús no requiere tensión ni trabajo directo de tu mente en los pensamientos celestiales. No hay necesidad de eso. Permanecer no significa estar reflexionando cada momento.

En lugar de eso, permanecer es cuando te confías a ti mismo a su amor eterno, en la fe de que él permanece con su presencia santa y cuidará de ti, aun cuando te encuentres fijamente ocupado con otras cosas. Por ejemplo, un hombre que ama a su esposa e hijos, siempre desea regresar a ellos después de intensas horas de trabajo en su negocio. A pesar de que él no está pensando en ellos durante cada momento cuando está trabajando, su amor por ellos es tan profundo y real como cuando esta con ellos cara a cara en su hogar. El esposo y padre nunca pierde el sentido de relación con su esposa e hijos, aun cuando su conciencia está comprometida con un proyecto apremiante allá en la oficina.

Nuestra permanencia en Jesús es una comunión de amor y vida. Ya sea en el trabajo o al descansar, la conciencia de vida nueva no nos deja. Cristo, quien es nuestra vida, habitó dentro de nosotros, y por medio de su presencia mantiene nuestra conciencia para que constantemente estemos en él.

¿Y QUE HAY DE NUESTROS PECADOS?

Todos sabemos que el pecado nos separa de Dios Entonces, ¿cómo podemos caminar en una vida divina cuando tenemos una naturaleza pecaminosa?

Muchas personas asumen que algunas veces TODOS debemos ser infieles y fallar.

Pero ha sido decretado para nosotros que nuestro único y suficiente rescate es el permanecer en Cristo. ¡Él nos dijo que habitáramos en él, y él nos dará gracia y poder para permitirnos cumplirlo!

Si, habrá tiempos de una lucha fatigosa y de amargo fracaso.

Pero podemos sobreponerlo.

Habr a más de una oportunidad en donde estar as listo a rendirte a la desesperación o pecado. Ten buen ánimo. Cree en él, pues es parte tuya. No pienses más en que las responsabilidades y preocupaciones y penas y pecados de esta vida, prosperar n en obstaculizar tu vida de permanencia en esa comunión.

Conv ncete que ni la muerte con todos sus temores, ni la vida con su inquietud, ni las cosas presentes con sus apremiantes demandas, ni las cosas por venir con sus oscuras sombras, ni la altura del gozo, ni la profundidad de la tristeza, ni ninguna otra criatura podr a, ni siquiera por un momento, separarte del amor de Dios que es en Cristo Jesús nuestro Señor, y en el cual él te est  enseñando a permanecer.

No pienses en el largo trayecto, antes bien permanece en él un día a la vez, en este momento.

PERMITE EL TIEMPO PARA QUE CREZCAS

Las verdades contenidas en este libro necesitan tiempo para que crezcan en tu espíritu. No esperes permanecer en el a menos que t  le des tiempo a él. No es suficiente leer la Palabra de Dios, ni cuando crees que has entendido los pensamientos y le pides a Dios por su bendición para salir en esperanza de que la bendición permanecer a.

Necesitas tener un tiempo con Jesús y con Dios día a día. Todos sobemos de la necesidad que tenemos cada día de un tiempo para comer. Si vamos a vivir una vida a través de Jesús, debemos alimentarnos en él. Debemos tomar y asimilar a fondo la comida celestial que el Padre nos ha dado en su vida.

Aprende a apartar tiempo cada día para ponerte en un contacto viviente con el Jesús viviente, para rendirte clara y conscientemente a su influencia. De esta forma le dar s la oportunidad de tomarte, de levantarte y mantenerte a salvo en su vida todopoderosa.

ESTUDIA LA PALABRA

Estudia para conocer a la Palabra viviente. Jesús, la sabiduría de

Dios, se le conoce por una vida de confianza y obediencia implícitas. Las palabras que él habla son espíritu y vida a todos aquellos que viven en él. Cada vez que tú leas, escuches, o medites en la palabra. Ten cuidado de tomar tu verdadera posición.

Primero toma conciencia de tu unidad con él, quien es la sabiduría de Dios.

Reconoce en ti mismo que te encuentras bajo su entrenamiento directo y especial.

Ve a la Palabra que permanece en él, la verdadera fuente de vida divina.

Aprende este día la lección de que hay un lugar en donde la seguridad y la victoria, la paz y el descanso son siempre algo seguro, y que ese lugar está siempre abierto a ti — el corazón de Jesús. El alma solo tiene que rendirse a él, estar quieta y descansar en la confianza de que, en su amor, él se ha comprometido y que su fidelidad realizará el trabajo de mantenerla segura en el cobijo de su corazón. Recuerda que todo aquello que tú desees saber está perfectamente claro para él.

DI ESTA ORACIÓN

“Señor, yo permanezco en ti. A tu orden, yo llevo con gozo tu yugo. Cada vez que tenga conciencia del fracaso, permite que eso sirva para darle un sentido apremiante a tu orden, y enséñame a escuchar mejor que nunca, hasta que el Espíritu Santo nuevamente me dé la oportunidad de oír la voz de Jesús diciendo, con un amor y autoridad que inspira tanto a la esperanza y a la obediencia: ‘Hijo, permanece en mí’.”

“Señor, recibo tu vida divina y acepto con gozo la siempre creciente sencillez de su significado. Señor, me entrego libremente para ser gobernado, enseñado y guiado, y para descansar en los brazos de tu eterno amor”.

Recuerda, tú no necesitas ser fuerte o perfecto para permanecer en Cristo. La vida divina está diseñada por Dios para el hombre y él conoce nuestras fallas y fracasos. La vida La vida divina no es el hacer alguna cosa grande, y no demanda que primero llevemos una vida muy santa, devota y

completamente consagrada.

En tan sólo nuestra debilidad confiándose en un Dios Poderoso. Echar nuestras preocupaciones a aquel quien es verdadero y digno de confianza.

Le permitimos a él hacerlo todo por nosotros, en nosotros y a través de nosotros.

La vida divina es un trabajo que él hace por nosotros, es el fruto y el poder de su amor redentor.

Nuestra parte simplemente consiste en rendirnos, confiar y esperar en lo que él ha prometido que hará.

Su poder omnipotente te asirá y te ofrece levantarte hasta donde él puede tenerte. Así como el niño pequeño no necesita hacer ningún esfuerzo para descansar en los brazos de su madre, igualmente fácil es nuestra oportunidad de descansar en Dios. Tal vez puedas pensar que eres demasiado débil, muy infiel, pecaminoso, o que te encuentras demasiado ocupado para poder obtener el caminar en una vida divina.

Pon tus ojos en Cristo.

“No hay pecado en él. Todo aquel que permanece en él, no peca” (1 Juan 3:5-6).

Nuestra santidad de vida está arraigada en la santidad personal de Jesús. El tener una naturaleza pecaminosa (todos tenemos eso) es algo diferente a COMETER pecado. Cometerlo es rendirse a nuestra interna naturaleza pecaminosa y caer en una transgresión real.

Cristo se convierte en algo cercano e inquebrantable cuando permaneces en él, de tal forma que el alma vive de momento a momento en una unión perfecta con el Señor, quien es su guardador. El trae abajo la vieja naturaleza para que no vuelva a ganar dominio sobre el alma.

En muchos de nosotros, la permanencia es muy débil e irregular, permitiendo que el pecado continuamente ascienda, trayendo así el alma a sujeción.

¡La promesa de la vida divina es que el pecado no tendrá dominio, sobre ti!

El creyente que reclama la promesa en una fe total tiene el poder de obedecer el mandato y no permitir que el pecado declare su supremacía. Jesús te salva del pecado, no quitándote tu naturaleza pecaminosa, sino que guardándote de rendirte al pecado.

Bueno, ¿significa esto que tú nunca más pecarás?

Podría ser.

Pero tienes serios problemas cuando comienzas a decir: “Para caminar en la vida divina, yo nunca jamás deberé volver a pecar mientras viva”.

En cambio, hazte esta pregunta: “¿Podrá Jesús, en este preciso momento y al permanecer yo en él, guárdame de los pecados que han sido mi mancha y mi abatimiento en mi vida diaria?”

Seguramente que puede.

Tómalo a él en este preciso momento.

Ríndete a él con una oración ferviente para continuar permaneciendo.

Si fallas, permite que, en lugar de que tu fracaso y pecado te desanimen, solo te impulsen a buscar aún más tu seguridad en la permanencia en Aquel que no tiene pecado.

Pon tus ojos en Jesús y pregúntale si puedes confiar en él, quien fue quien te buscó, te encontró y te trajo a sí mismo.

Mira hacia sus brazos de fuerza y poder y está seguro que él es capaz de guardarte de fracaso mientras permaneces en él.

Aparta el tiempo para estar a solas con Jesús y dile: “Señor, te amo. Me rindo a ti en este día. Me entrego a ti. Me doy a ti”.

Jesús es la vid viviente en los cielos y tú eres la rama viviente en la tierra. ¡Alaba al Señor por el milagro que nos permite en este día ser una parte viviente de Jesucristo!

Jesús es el guía amoroso par una total comunión con Dios. Él es la Vid Verdadera que te lleva, te nutre, te suple, te usa, te llena en la total medida para que tú des fruto en abundancia.

Tú eres una rama de Jesús, la Vid Verdadera, al permanecer en él,

descansar en él, sirviéndole y viviendo solo para él... para que él pueda mostrar las riquezas de su gracia y darle su fruto a un mundo moribundo.

¡Jesucristo es Dios y él nos está dando la oportunidad de ser tan parte de él como la vid es parte de las ramas!

¿Estás emocionado?

Eres hechura de Dios, creado en Jesucristo para hacer buenas obras; injertado a Cristo por él para dar mucho fruto.

Cualquier cosa que Dios crea está exquisitamente acomodada para su finalidad. Él creó el sol para que diera luz — ¡Y nada en el universo hace mejor!

El creó el ojo para ver — y obedientemente registra las miles de sombras y matices que la naturaleza produce.

Él te creó en el nuevo hombre para hacer buenas obras producir fruto—y admirablemente te ajustas para su propósito.

Mientras vas comprendiendo la TOTAL REALIDAD del caminar en su vida divina, creo que cada día tú gritarás con gozo las palabras del Salmo 150:1-12.

“Alabad a Dios en su santuario” alabadle en la magnificencia de su firmamento.

Alabadle por su proezas; alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza”.

“Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza, contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros” (Gálatas 5:22-26).

CAPITULO OCHO

PRODUCIENDO FRUTO EN LA RELACIÓN DE VIDA DIVINA

El máximo objetivo de la relación de vida divina es producir fruto. Una rama estéril nunca sirve para los propósitos de la vid.

Tú y yo somos escogidos y dispuestos para producir mucho fruto.

“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca” (Juan 15:16)

Conforme vamos viviendo en Cristo, y el Espíritu Santo fluye a través nuestro, el fruto que producimos necesariamente reflejará aquellas cosas que reflejan la naturaleza de Jesucristo — su carácter divino se manifestará en nuestras vidas.

El fruto de nuestras vidas será amor, gozo, paz, fe, etc, porque el Espíritu estará en todas nuestras acciones, ya que libremente le hemos dado total acceso y control sobre nuestra libre voluntad.

Permanecer en él es permanecer en su Palabra, en su voluntad y en su obra, para que así Dios trabaje en nosotros, hagamos lo que él desea y produzcamos buen fruto. Es la honra del labrador el que la rama produzca fruto en abundancia.

Nuestro fruto será precisamente lo opuesto a aquellas cosas que eran parte de nuestro “hombre viejo”. Ya no caminaremos más en las influencias carnales, sino en el poder de su Espíritu, nuestro divino ayudador, que nos habilita a caminar en el Espíritu de verdad, de gracia,

de amor y de poder.

Recuerda, ¡nuestro testimonio sería estéril sin él!

Los frutos producidos por nuestra vida divina incluyen amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio (Gálatas 5:22-23).

¡Tú y yo seremos poderosos testigos para Cristo porque las personas verán el fruto en nuestras vidas! Nosotros produciremos relaciones en la semejanza de Cristo con los demás debido a que nosotros mismos estamos en una relación en la semejanza de Cristo.

Jesús es la vid que fue traída del cielo y plantada aquí en la tierra. Él fue fiel a Dios y fiel a su propia naturaleza. Ahora, él es fiel a todos aquellos que están divinamente conectados a él como ramas, y el fruto que tú y yo produciremos es el resultado perfecto de esa relación vid/rama.

La naturaleza de la vid a la rama es mantener siempre un flujo de vida que conlleva a la producción del fruto. Por consiguiente Cristo como nuestra vid, está realmente involucrándonos en una relación en donde su naturaleza esta siempre produciendo fruto a través de nuestra vida divina.

Naturalmente, la rama no puede producir fruto por sí misma, debe ser parte de la vid.

Somos verdaderos discípulos de Cristo cuando su carácter se manifiesta en nuestras vidas. Sus propias características personales aparecen en el fruto de nuestras vidas porque le hemos dado a él libre acceso y total control sobre nuestros corazones. El fruto es el resultado natural de ser parte de la vid. Nos declaramos estar caminando en su vida divina al adherirnos a la mente y voluntad de nuestro Señor y por producir el fruto del Espíritu. Mucho fruto significa mucho amor, mucho gozo, mucha paz, etc. ¡En esta milagrosa relación de vida divina, podemos caminar a través de las sombras tenebrosas de un mundo pecaminoso con los frutos de vida, paz y gloria eterna en nuestras almas!

La fraternidad nació como parte de ese proceso y ha tocado la vida de millones de personas en más de cien naciones del mundo. Hoy, Dios desea que tengas esa misma relación de vida divina para que él pueda

guiarte en como producir fruto para su propósito final.

LA VIDA DIVINA PRODUCE FRUTOS

La fe es uno de los primeros frutos que produces en una relación de vida divina con Jesucristo. La fe es ese extraordinario don de Dios que nos permite “Saber” que bajo toda circunstancia, la gracia de Dios prevalecerá. Es la fe quien nos da a cada uno de nosotros esa sensación profunda de victoria interna porque sabemos que las promesas de Dios siempre son fieles.

Las pruebas y luchas dejan ser un trauma y se convierten en oportunidades para probar las promesas de Dios. La fe nos habilita a confiar en Dios cuando aquellos a nuestros alrededor están desesperadamente agarrándose a sus empleos, a su entrenamiento profesional, a sus propios esfuerzos, o a sus “conexiones” en el mundo.

Debidos a la fe, nosotros podemos soportar el proceso de poda en nuestra vida cristiana.

Al igual que el encargado de una viña terrenal, algunas veces Cristo debe cortar algunos retoños de nuestras ramas que tienden a no producir fruto. Cuando caminas en la fe de sus promesas, sabes que tu vida está dedicada a su servicio y entiendes que algunas veces tus deseos y esfuerzos deben ser cortados y desechados como impedimento para que así su perfecta voluntad pueda llevarse a cabo en tu vida.

La vida divina se mantiene pura por medio de la fe.

“Y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones” (Hechos 15:6)

Pienso que uno de los ejemplos más recientes y poderosos para poder demostrar cómo Dios manifestó el fruto de fe en mi propia vida, se refiere a nuestro reciente y más grande logro en Armenia.

EL MILAGRO ARMENIO

Durante mucho tiempo he tenido una profunda carga por las almas de mi propio pueblo armenio. Esta carga se incrementó después

que ellos experimentaron los horrores de la masacre turca y, más recientemente, después de la devastación causada por el gran terremoto de 1989.

Yo clamé: “Mi Dios, ¿cuándo ayudarás al pueblo armenio? Yo deseo ayudarlos. ¿Cuál es nuestro lugar (el rol de la Fraternidad) en esto?”

No había pasado mucho tiempo después de esa humilde oración, cuando me visitó el líder ruso de todas las iglesias pentecostales de la Unión Soviética. Él me dijo: “Demos, debes venir a Rusia. Están llamándote. Ellos han leído tu libro “La Gente más Feliz de la Tierra”, y tú eres una inspiración para ellos ¿Podrías orar sobre venir?”

Poco después de esa visita, el obispo armenio vino a verme y dijo: “Demos, por favor ven a Armenia. Las personas te llaman. Significaría mucho para ellos si tu viajas a Armenia”.

Estas visitas de estos líderes espirituales ocurrieron en un lapso corto de meses. Estaba asombrado, y también indeciso, por su ardiente deseo para que yo fuera a Armenia. Rose y yo estábamos preocupados por el riguroso horario que implicaba un viaje a Armenia. Así que oramos para saber qué hacer.

Solamente teníamos la profunda fe que Dios proveería la solución perfecta para esta milagrosa oportunidad.

Entonces, vino un importante oficial del gobierno armenio, la cabeza de todas las comunidades, y dijo: “Demos, si usted viene a Armenia, yo me encargaré que usted tenga televisión y radio gratis y el estadio más grande. Solo venga”.

Después de esta tercera visita, era muy claro que Dios llamaba a la Fraternidad a Armenia... así que oré nuevamente, preguntándole qué hacer al Espíritu Santo.

El Espíritu Santo me dio la solución... y me llevó a preguntarle a Richard, mi hijo: “¿Irías tú en mi lugar”

Después de orar al respecto él me dijo que ¡iría.

Antes que Richard se marchara, oré esta simple oración sobre él: “Padre, tú sabes que yo no puedo ir ahora. Así, que, ¿harías para Richard

lo mismo que harías para mí? Gracias querido Padre. Amen”.

Richard organizó el viaje sin ningún apoyo externo y Dios bendijo este esfuerzo. Supimos en Armenia que esta fue una de las reuniones cristianas más grandes llevadas a cabo allí. Con ayuda gubernamental, Richard apareció en la televisión estatal y consiguió que la imprenta del Comité Central Comunista imprimiera 20,000 copias del Evangelio de San Juan en su propio idioma — ¡era la primera vez que imprimirían literatura cristiana!

Un asombroso movimiento de Dios.

El estadio que nos dieron tenía capacidad para 15,000 personas y estaba tan lleno, que tuvieron una multitud extra de 4,000. Los Armenios no son fáciles de mover, pero aún así se volcaron a cifras record para ir a escuchar el evangelio, y 10,000 hombres dedicaron sus vidas para llevar el evangelio completo a toda Rusia y para comenzar capítulos del Evangelio Completo a través de todo el país.

¡De este milagrosos alcance misionero, fue establecido el primer capítulo de FGBMFI en Armenia y creo, a través de la gracia de Dios, que veremos 4,000 capítulos más en Rusia antes que Jesús venga!

Ocurrieron milagros de Dios y numerosas sanidades se dieron mientras el mudo hablaba y el paralítico caminaba. La nación entera fue profundamente movida y nos suplicaron que volviéramos.

Dios contestó mi oración para el pueblo armenio mucho más allá de lo que yo podía pedir o pensar, y en una forma en que no se le podía dar a ningún hombre la gloria.

Solo Dios podía hacerlo

Lo que ocurrió fue sobrenatural.

LOS FRUTOS SON UN FLUIR NATURAL

Creo que nuestro alcance misionero en Armenia es un ejemplo perfecto de los frutos de caminar en una relación de vida divina — Una relación donde el deseo y la intención de nuestro corazón solamente son para servir y glorificar a Dios.

Los frutos del Espíritu Santo se manifestaron en forma natural durante todo el alcance misionero a Armenia, así como en la naturaleza la vid y la rama producen fruto cuando están funcionando como fueron diseñadas.

Estar lleno del Espíritu es estar lleno del fruto del Espíritu.

Todo el fruto del Espíritu debe ser encontrado en toda vida cristiana (Gálatas 5:22-23).

En nuestro alcance misionero en Armenia, Dios me dio la fe (un fruto) para saber que se cumpliría su promesa al pueblo armenio y me dio la fe para creer que él los ministraría independientemente si yo iba en lo personal o no. Yo “supe” que era el tiempo de Armenia y también “supe” por fe que yo no era necesariamente el instrumento que Dios usaría para alcanzar a mi precioso país en este particular momento.

En un capítulo anterior de este libro, compartí contigo de cómo “supe” que debía pasar por alto la gran inauguración de mi centro comercial e ir a escuchar al hombre de Dios. En el caso de nuestro alcance Armenio, yo “supe” que Dios usaría a otro hombre para alcanzar Armenia, aún cuando los obispos y los líderes gubernamentales me estaban llamando para ir. Honestamente, creo que Dios envió a Richard Shakarian en mi lugar para que TODA la gloria fuera dada a Dios por todos los milagros que se manifestaron y nadie viera a hombre alguno y dijera: “¿No es maravilloso este hombre de Dios?” Creo que, al enviar a Richard, Dios permitió al pueblo armenio enfocar sus ojos más claramente en el mensaje que en el hombre.

Seguidamente, Dios me dio la emoción de ver que mi hijo Richard, la respuesta a mi oración, sin ninguna gloria personal (uno de los frutos del Espíritu es que “no deseamos vana gloria”).

En el ministerio, no puede haber espacio para egos inflados o falso orgullo espiritual. La actitud voluntariosa, la sabiduría de sí mismo o cualquier otra forma de presunción es una usurpación al Espíritu Santo. Si tú deseas la ayuda del Espíritu Santo en tu ministerio para Cristo, tú no puedes hablar en tu propia autoridad. Habla solamente aquellas cosas que has escuchado de él y entonces el guiara apropiadamente tus pasos.

Agradezco que, cuando caminamos en una relación de vida

divina, nuestro amoroso Padre Celestial suavemente poda todas las ramas muertas e inservibles del “hombre viejo” para que solamente el fruto de su Espíritu permanezca. El hombre viejo debe morir por completo así como en la naturaleza, cuando un fruto muere entonces su semilla puede producir nuevo fruto. Las semillas que necesitamos plantar son las nuestras, carne vieja enterrada en la cruz de Jesús. A través de ese proceso, traemos nueva vida y nuevo fruto— multiplicado mucho más allá de lo que era un único pedazo de fruto que murió.

Finalmente, en nuestro ministerio armenio, debido a que Richard diligentemente busca la vida divina, él pudo “caminar en el Espíritu” (un fruto) durante todo el alcance misionero armenio. Como resultado, ocurrieron milagros conmovedores y miles dedicaron sus vidas a Jesús.

VIDA DIVINA, CRECIMIENTO DIARIO

Cuando te encuentras en una relación viviente, tú debes crecer... o morir. No existe nada en medio. Una vid que no está en proceso de crecimiento morirá.

No existe la jubilación cuando fluyes en la vida divina. El desea que experimentes una vida fructífera hasta que tú te vayas al cielo con él.

“Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes” (Salmo 92:14)

¿No es esto emocionante? Por eso es que nunca me jubilaré porque la palabra de Dios me garantiza que yo produciré fruto en mi vejez.

¡Tú no tienes por qué jubilarte cuando sirves a Dios!

El desea que crezcas y produzcas fruto toda tu vida. Una de las claves para este crecimiento diario involucra a otro fruto del Espíritu encontrado en Romanos 12:10.

“Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente”.

El amor mutuo y la devoción son frutos importantes para un cuerpo productivo de Cristo. Date cuenta como el fruto va en contra de

la semilla natural del hombre. En lo natural, el hombre siempre se preferirá a sí mismo sobre los demás. ¡Pero, en nuestra relación de vida divina, Dios nos da el fruto de preferir a otros en vez de nosotros mismos!

El fruto que produciremos es en la semejanza de Cristo; nos convertimos en espejos de lo que Cristo fue cuando caminó en la tierra. Seremos como él, no a causa de nuestro propio esfuerzo, sino porque vivimos en una relación de vida divina en donde su amor fluye a través nuestro.

“Para que andéis como es digno del Señor, agrandándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios” (Colosenses 1:10)

Primero que todo, el fruto de una relación de vida divina eres tú. **TU VIDA COMPLETA, Y COMO LA VIVES, ES EL FRUTO DE ESA RELACIÓN.**

Los otros frutos de nuestra relación de vida divina son todas aquellas cosas que hacemos — nuestras acciones y buenas obras que traen a otros al reino de Dios.

Tradicionalmente los judíos ofrecían al Señor los “Primeros Frutos” de su trabajo en el campo; estas ofrendas estaban en la base bíblica de lo que ahora llamamos los diezmos y las ofrendas.

Hoy, ofrecemos a Dios el fruto manifestado en nuestra relación de vida divina. El alcanzar a nuestro vecino, a nuestros compañeros de trabajo, o a Armenia trae satisfacción y gozo a Dios y producen fruto espiritual en la forma de almas salvadas.

Cristo espera que otros crean en su nombre a través nuestro, que ovejas perdidas que no son de su rebaño puedan escuchar su voz a través de nuestras bocas y sean traídas al único rebaño bajo un único pastor.

“También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor” (Juan 10:16),

Empieza hoy a permitir que tu luz brille, esa luz que él ha alumbrado en tu corazón — para que otros, viendo las buenas obras (el

fruto) de Dios en ti, puedan glorificar al Padre. Recuerda, Dios te ha bendecido para que puedas ser de bendición a otros.

Oro para que este libro te haya inspirado y movido a buscar fervientemente para ti mismo la realidad de la vida divina. Cada día oro para que tú le pidas a Dios que incremente tu relación con él, para que el fruto que produzcas traiga a otros a la vida eterna. Mientras produces este fruto eterno, empezarás a llevar la emocionante realidad predicha en los salmos:

“Será como árbol plantado junto a corriente de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará”
(Salmo 1:3).

¿Reconoces el impacto de esta promesa? Dios virtualmente dice que cada cosa que hagas en la vida prosperará.

¿Cómo puede el hacer tal promesa?

Dios sabe que cuando tú estás en la vida divina, cada cosa que tú haces será en su voluntad y para su propósito, ¡por lo cual debe prosperar! Amarás todo lo que el ama y odiarás todo lo que el odia. Vivirás en una profunda simpatía de corazón con él en su deseo de honrar al Padre, y al mismo tiempo, para amar y salvar a los hijos pecadores de los hombres.

¡Que Dios le de vida en tu corazón a la verdad contenida en estas páginas, y que el Espíritu Santo te anime y fortalezca, para buscar y vivir en la vida divina en todos los momentos restantes de tu vida hasta que Jesús venga!

Recuerda, no es tu entendimiento mental de la vida divina lo que hará realidad el vivirla cada día. Tú puedes ser sabio, erudito y entusiasta, y aun así estar destituido de ese profundo gozo y satisfacción que viene a través de la manifestación de la vida divina.

El conocimiento y el entusiasmo no son suficientes para experimentar la vida divina.

Es el AMOR, no el conocimiento, el que proporciona un lugar a Cristo. Es más satisfactorio para Dios amar intensamente que tener un pensamiento profundo. Aquel que ama al Señor con todo su corazón

vivirá una continua vida divina en su reconfortante presencia e incomparable gloria.

La condición es amor.

Cristo nos ordenó a que amemos, y el amor es el vínculo que mantiene unido a su pueblo, uno con otro, en medio del odio y de la oposición del mundo. El amor es un fruto del Espíritu y produce paz en nuestras vidas. El no amarnos unos a otros es un acto de rebelión en contra de la ley de Cristo.

Y la prueba del amor está en los frutos de tu vida y en el guardar sus palabras. El amor de Dios solamente puede ser perfeccionado en aquel corazón en donde el amor responde al amor. Es imposible guardar sus palabras y crecer bajo su enseñanza, en la forma que él desea que lo hagamos, a menos que haya en nosotros un creciente amor y devoción a la persona de Cristo y a su obra.

¡Oro para que seas diligente en mantener tu corazón con Dios para que él pueda manifestarse en tu vida con toda bendición, poder y éxito!

Todas las cosas son tuyas porque eres parte de la vida de Cristo. Aquel quien tuvo el poder de levantarse de la muerte, tiene el poder de hacer realidad todas sus promesas en tu vida. En el día oscuro y nebuloso que llamamos la hora final, el valor relativo de otras luces puede ser cuestionado, ¡pero cuando el Hijo se despliegue en toda su gloriosa majestad, no hay ningún cuestionamiento de su capacidad total de cumplir cada una de sus promesas!

Nos han sido dadas las palabras de Dios tal y como fueron dadas a Jesucristo, su hijo, para un propósito muy claro y lleno de gracia: que Dios sea glorificado en un servicio fiel, fructífero y exitoso.

¡El privilegio de la vida divina es un regalo precioso!

¡Así como él es, así somos nosotros!

Así como Dios dio a Cristo la gloria de ser Hijo y heredero, él también nos ha dado esta gloria a quienes creemos. ¡El propósito de esta expansiva vida divina es para que nosotros podamos producir fruto y ser testigos al mundo! Su naturaleza, la cual es amor, continuamente se manifestará en nosotros. Mientras terminas este libro, levanta tus manos

y comienza a darle gracias a él por la profundidad, la plenitud y la eternidad de su divino amor para tu vida.

Te voy a pedir que ores fervientemente esta simple petición al Padre Celestial, mientras cierras este libro y abres tu corazón a la vida divina que Cristo está ofreciéndote ahorita mismo:

“Padre Celestial, este día te pido que destruyas cualquier evidencia o remanente que haya del hombre viejo en mi vida. Purifícame y límpiame de todos mis viejos actos y caminos pecaminosos para que yo pueda ser una rama pura donde fluya tu amor y produzca fruto para tu gloria.”

“Señor, gracias por la oportunidad de caminar en una relación vida/rama que produce vida divina, y te doy toda la alabanza y gloria por todas las buenas obras que tu iras manifestando a través de mí humilde vida. Te pido que cuando otros me vean, también te vean a ti.”

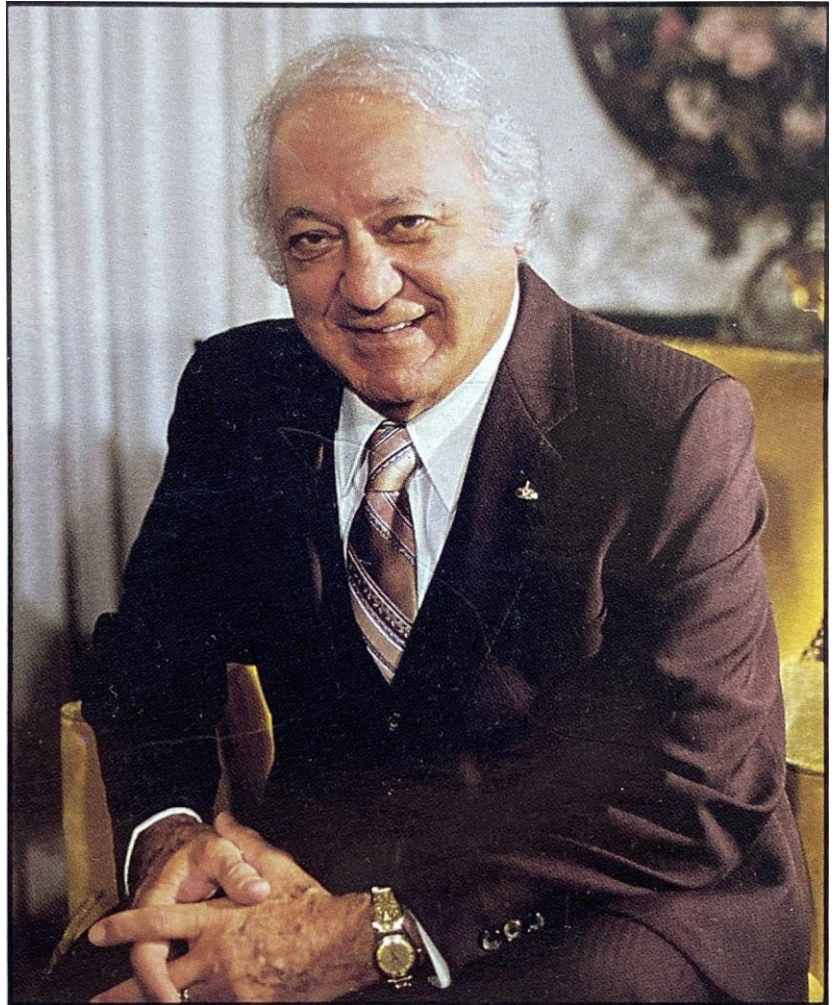
“Señor, gracias por amarme primero.”

“Oro para que todos los días y, a través del Espíritu Santo, puedas incrementar la intensidad de mi amor para ti, hasta el momento precioso en donde ¡tú vendrás de nuevo a gobernar y reinar sobre este mundo! Amén.

ACERCA DEL AUTOR

Demos Shakarian es el fundador y presidente de la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo, una organización mundial con aproximadamente 4,000 capítulos alrededor del mundo. Vinson Synan, Presidente del Comité Norteamericano de Servicio de Renovación, a llamado a FGBMFI: "...la organización cristiana de hombres laicos más grande del mundo".

El propósito de cada capítulo es permitir a los hombres a que se reúnan y compartan testimonios del poder salvador de Dios a hombres de negocios de su localidad. Decenas de miles de almas perdidas han sido salvas por medio de este ministerio.



Demos Shakarian ha sido utilizado por Dios para facilitar el movimiento del Espíritu Santo alrededor del mundo y es autor del best-seller "La Gente Más Feliz de la tierra" y de muchos otros poderosos folletos del ministerio.